



INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

[Entre lo dicho y la REALIDAD]

Capital Social Comunitario y Procesos Institucionales en la Consolidación
Barrial en contexto de Informalidad:
Barrio Santa Clara, Municipio Distrito Central, Honduras

Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en
Asentamientos Humanos y Medio Ambiente

Ixchel Ayes Rivera

Profesor guía: Felipe Link

Junio de 2018

Tesis realizada en el marco del FONDECYT Regular 1161550 “Densidad residencial y redes de sociabilidad. ¿Paradojas de la metropolización?” a cargo del investigador Felipe Link.

Todas las citas que se utilizan como apertura de cada capítulo son palabras de personas hondureñas, muchas de ellas figuras importantes en la historia y el arte hondureño.

Se autoriza la reproducción total o parcial, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se incluya la cita bibliográfica del documento.

AGRADECIMIENTOS

*“Hoy quiero construir y destruir,
levantar en andamios la esperanza.
Despertar al niño
arcángel de las espadas.
Ser relámpago, trueno,
con estatura de héroe
Para talar, arrasar
las podridas raíces de mi pueblo.”*

Clementina Suárez, 1969*

Agradezco a mi familia, especialmente a mis padres por los valores e ideales inculcados que me permitieron insistir en este objetivo, sostenido siempre en la esperanza de aportar un granito de arena a visibilizar las razones por las cuales siempre valdrá la pena luchar.

A Irma, Irina, Jafet, Cindy, Herminio y Rafa por leer, a pesar de la distancia, cada una de mis palabras y mantenerse presentes. Martha, Elena y Guille por los ánimos y a Belén por su compañía.

A Nico, Cris, Vale, Cata R. y muchos otros amigos encontrados aquí, por convertirse en mi familia en este país del cual ya no me siento ajena.

A todos mis amigos hondureños que creyeron en el proyecto y accedieron voluntariamente a ser parte de las jornadas en el barrio, sin quienes jamás hubiese podido levantar la información.

A quienes directamente ayudaron a dar forma a esta investigación; Felipe Link por su guía oportuna, paciente, clara y concisa. A Daniel L. por todas las discusiones clarificadoras, incluyendo las de años atrás.

A todas las personas del barrio Santa Clara y de las instituciones aquí presentadas, que participaron en las encuestas y entrevistas sin esperar nada a cambio.

A quienes se dieron el tiempo de leer o escuchar tantos fragmentos, ideas y versiones de este documento.

En fin, a todo aquel que, a su manera, ha sumado y multiplicado aún sin saberlo y con quienes de una u otra forma, comparto el sentimiento plasmado por Clementina Suárez en las palabras de la izquierda.

* Fragmento del poema “El poeta y sus señales”.

PALABRAS CLAVE

Informalidad, Consolidación Barrial, Capital Social Comunitario e Institucionalidad.



Panorámica del campo del Barrio Santa Clara. Fuente: Elaboración propia.

RESUMEN

En un país cuyas áreas urbanas presentan altos índices de pobreza, la informalidad ha sido la alternativa dentro de la cual muchos habitantes solucionan su necesidad de vivienda. Para lograr satisfacer sus necesidades básicas y contar con infraestructura que les permita acceder a los servicios urbanos, la organización comunitaria y el Capital Social Comunitario (CSC) que sustenta dicha organización son factores determinantes para que estas comunidades puedan ser reconocidas frente a las instituciones prestadoras de servicios y aquellas encargadas de administrar el territorio del municipio.

Más allá de obtener un título de propiedad, con el desarrollo de proyectos relacionados a los ser-

vicios urbanos y con el mejoramiento de los espacios comunes del barrio, la comunidad logra consolidar su espacio como parte de la ciudad formal, a pesar de sus orígenes informales.

Esta investigación se concentró en el estudio de las dinámicas sociales internas de la comunidad del barrio Santa Clara en la ciudad capital, cuyos antecedentes dan cuenta de un CSC que les permite potenciar los beneficios y recursos obtenidos de agentes externos.

El estudio también muestra de manera relevante la incidencia que los procesos institucionales tienen sobre la organización de las comunidades y el modo en que se configura y opera el CSC.



ÍNDICE



CONTENIDO

1. Introducción	1
1.1. Contexto hondureño y municipal.....	1
1.2. Problematización y presentación de la investigación	3
2. Diseño de la Investigación	8
2.1. Caso de estudio: Barrio Santa Clara	8
2.1.1. Antecedentes del caso	8
2.1.2. Ubicación	9
2.1.3. Características socio – demográficas.....	11
2.2. Pregunta de Investigación	12
2.3. Hipótesis.....	13
2.4. Objetivos.....	13
2.4.1. Objetivo General.....	13
2.4.2. Objetivos Específicos	13
2.5. Metodología	13
2.5.1. Diseño Metodológico y Técnicas de Recolección de Información	14
2.5.2. Análisis de Información	16
2.5.3. Aspectos éticos y limitaciones	17
3. Barrios informales; frutos de lo que el Estado y la ciudad formal niegan	19
3.1. Políticas y acceso a tierra y vivienda	20
3.2. Entendimiento divergente de los barrios informales.....	21
3.3. Mercado informal de suelo.....	23
3.4. Dinámicas de poder relacionadas al mercado informal de suelo	27
3.5. Estrategia de localización y forma de priorizar oportunidades.....	28
4. Capital Social y pobreza	32
4.1. Consideraciones generales sobre el Capital Social.....	32
4.2. Capital Social Comunitario	33
4.3. Recursos Asociativos que dimensionan el Capital Social Comunitario.....	35
4.4. Cultura de violencia y [de]construcción de la confianza.....	37
4.5. Influencia institucional en la organización barrial.....	40

5. Consolidación Barrial y Procesos Institucionales	43
5.1. Limitaciones en procesos frente a las instituciones	45
5.2. Anotaciones sobre los Servicios Urbanos.....	46
5.3. Condicionantes del barrio Santa Clara	47
5.4. Alternativas de acceso a servicios básicos.....	48
6. Conclusiones.....	53
7. Futuras líneas de investigación	56

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación Municipio Distrito Central.....	1
Figura 2. Pobreza multidimensional y desigualdad en Latinoamérica	2
Figura 3. Distribución de los diferentes estratos sociales en el área urbana del MDC.....	2
Figura 4. Resumen de condiciones.....	2
Figura 5. Crecimiento de la mancha urbana del MDC.....	3
Figura 6. Ubicación del barrio Santa Clara en el contexto municipal.....	9
Figura 7. Presencia de principales pandillas (maras) en el MDC.....	10
Figura 8. Población según grupos etarios.....	11
Figura 9. Niveles de educación alcanzados por entrevistados.....	12
Figura 10. Comparación ingresos promedios mensuales con valor de salario mínimo y canasta básica mensual per cápita.....	12
Figura 11. Esquema del barrio Santa Clara y división por sectores.	14
Figura 12. Tenencia declarada de la tierra.....	27
Figura 13. Nivel de disposición para colaborar con instituciones.....	28
Figura 14. Crecimiento del barrio Santa Clara	29
Figura 15. Calificación del barrio en diferentes aspectos.	29
Figura 16. Promedios de frecuencia de actividades colaborativas realizadas en los últimos seis meses	37
Figura 17. Frecuencia de uso de espacios comunes	38

ABREVIACIONES

AMDC	Alcaldía Municipal del Distrito Central
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
CAI	Censo de Asentamientos Informales [TECHO - Honduras]
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CONVIVIENDA	Comisión Nacional de Vivienda
CSC	Capital Social Comunitario
DBD	Departamento de Barrios en Desarrollo [Servicio Autónomo Nacional de Aguas y Alcantarillado]
ENEE	Empresa Nacional de Energía Eléctrica
FOSODE	Fondo Social de Desarrollo [Empresa Nacional de Energía Eléctrica]
GAT	Gerencia de Acceso a la Tierra [Alcaldía Municipal del Distrito Central]
INA	Instituto Nacional Agrario
INE	Instituto Nacional de Estadísticas
INVA	Instituto Nacional de Vivienda
IP	Instituto de la Propiedad
MDC	Municipio Distrito Central
ONG	Organización No Gubernamental
ONU-Hábitat	Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
SANAA	Servicio Autónomo Nacional de Acueductos y Alcantarillado
SEDIS	Secretaría de Desarrollo e Inclusión Social
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

1



Vista del sector nororiente de Tegucigalpa. Fuente: Archivo propio, 2014.

1. INTRODUCCIÓN

*“(...) Tegucigalpa marginada y rota
Tegucigalpa de privilegios
Contrastes de mis contrastes
Depósito de miseria y lágrimas (...)”
Juana Pavón¹*

1.1. Contexto hondureño y municipal



Figura 1. Ubicación Municipio Distrito Central. Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth, 2018.

El Municipio Distrito Central (MDC), capital de Honduras, está conformado por las ciudades de Tegucigalpa y Comayagüela que se encuentran separadas por el Río Choluteca. El MDC representa el área urbana más grande del país y gran parte del municipio es producto de la autoconstrucción de vivienda, pues la informalidad urbana representa la única vía de acceso a un techo para miles de personas que se encuentran en condiciones socialmente vulnerables (Caballero, 2010).

El tema del acceso al suelo bajo un régimen de propiedad privada que predomina en el país se presenta además como una condición que propicia el aumento de viviendas informales por el bajo poder adquisitivo que tienen muchas familias, pues el país presenta una alta desigualdad² y seis de cada diez habitantes viven en condiciones de pobreza³ (se complementa con la figura 2), situación que va en aumento según el Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) quienes, para diciembre de 2017, informaron que en el último año 109,682 hogares se sumaron a esas estadísticas⁴. De igual forma, las condiciones de violencia que se viven en las principales urbes del país⁵, relacionadas a la delincuencia común y al crimen organizado, dan lugar a que postulados del derecho a la ciudad se conviertan en “meras proposiciones teóricas” y que los beneficios de la ciudad a los que sus habitantes aspiran sean muy limitados (Trundle, 2012).

1 Fragmento de poema “Tegucigalpa”.

2 Coeficiente de Gini de 0.54 para 2013 y aproximadamente el 60% de los ingresos nacionales se encuentra distribuido entre el 20% de población más rica y en el 20% de la población más pobre, se distribuye el 2.02% de esos ingresos nacionales (CIDH, 2015).

3 Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el 2016, del total de la población nacional, el 60.9% viven en condiciones de pobreza, y el 38.4% de ellos se encuentran en extrema pobreza.

4 Reporte basado en los datos oficiales de la Encuesta por Hogares del INE 2017.

5 Las dos principales ciudades del país se posicionaron entre las primeras ciudades más violentas del mundo en 2016. El Municipio Distrito Central se encontró en la cuarta posición con una tasa de 85.09 homicidios por cada 100,000 habitantes. (SJyP, 2017)



Figura 2. Pobreza multidimensional y desigualdad en Latinoamérica. Fuente: Calculadora de la desigualdad, OXFAM, 2016.

La distribución de los diferentes estratos sociales en el área urbana, presentada en 2016 por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en su Plan de Acción para el MDC en el marco de su Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES), revela que las clases bajas se encuentran concentradas en las periferias, buscando acercarse a la ciudad y a fuentes de trabajo (Brain & Sabatini, 2006), por lo que se puede relacionar el crecimiento horizontal del área urbana con las condiciones desiguales de la sociedad.

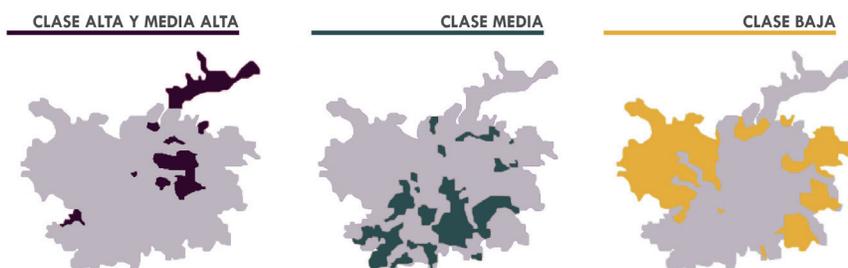


Figura 3. Distribución de los diferentes estratos sociales en el área urbana del MDC. Fuente: BID, 2016.

Actualmente en el MDC el 45% de la población vive en condiciones de marginación urbana, el 32% de las viviendas de la ciudad se encuentran en zonas expuestas a riesgo ante desastres, así como el 23% de la infraestructura básica y al menos el 25% de las viviendas se encuentra en asentamiento informales, en parte, debido a que solamente el 40% de la población tiene presupuesto suficiente para conseguir un crédito inmobiliario. En cuanto al acceso a servicios básicos, el 66% cuenta con conexión a la red pública de agua potable, un 47% al sistema de alcantarillado, y solo el 17% cuenta con tratamiento de aguas servidas. (BID, 2016).



Figura 4. Resumen de condiciones
Fuente: Elaboración propia en base a BID, 2016.

Cabe destacar que en el MDC, para el 2002, se concentraba el 13% de la población total del país y junto con San Pedro Sula, segunda ciudad más importante del país, concentraban el 43.8% de la población urbana del país (Caballero, 2003). En 2010 el nivel de urbanización a nivel nacional alcanzó el 54% y se proyecta que para el 2050 la proporción alcance el 70%⁶.

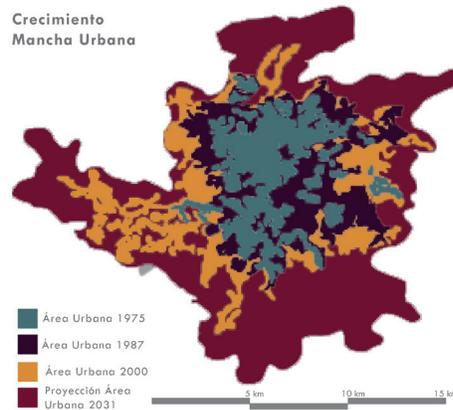


Figura 5. Crecimiento de la mancha urbana del MDC. Fuente: Angel et. al, 2004.

El crecimiento de la mancha urbana y la instalación de viviendas en diferentes áreas vacías sin regulación alguna, contribuyen al aumento de la vulnerabilidad urbana ante las amenazas a las que el territorio se ve sometido por sus propias condiciones físicas relacionadas a la topografía, geología e hidrología que definen la morfología de la ciudad⁷ (Baide, 2011).

Frente a este escenario se hace relevante el estudio de las realidades sociales para la comprensión de las principales demandas de quienes viven las condiciones más vulnerables de la sociedad hondureña y así contar con herramientas para replantear el modo de producir y habitar la ciudad.

1.2. Problematicación y presentación de la investigación

Ante la imposibilidad de acceder a las escasas oportunidades que la ciudad ofrece en términos habitacionales, en donde la vivienda es una “mercancía homogénea” (Sanín, 2009, Pp. 112), los barrios informales con viviendas autoconstruidas suelen ser producto de una acción y un esfuerzo organizado colectivamente y como resultado de eso, el barrio es percibido como “un espacio altamente personalizado” (Tironi, 2003). Dicho espacio o hábitat resulta ser un producto social y cultural e involucra la participación activa y organizada de sus habitantes en gestiones para su desarrollo (Ortíz, 2011).

La lucha constante de estas comunidades por ser parte de la ciudad se ve reflejada en los esfuerzos por consolidar su barrio, no sólo a través de obtener la legalidad de sus tierras, sino también a través del mejoramiento de los espacios comunes e infraestructura para el acceso a sus necesidades básicas, con lo cual buscan el reconocimiento de los diferentes sectores de la sociedad y de las autoridades

6 Datos obtenidos del “World Urbanization Prospects: 2014 Revision” del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU citado por el BID (2016).

7 El río Choluteca cruza el MDC de norte a sur y es alimentado por diferentes afluentes de pequeña escala que son parte de las sub-cuencas del río Guacerique, río Grande, río San José y del río Chiquito (Baide, 2011).

locales para así poder acceder a los servicios urbanos de manera permanente. La seguridad sobre la tenencia de la tierra representa una necesidad que debe ir acompañada por el Estado (Trundle, 2012) al igual que el acceso a servicios urbanos como el saneamiento, agua potable y energía eléctrica y por otro lado, una vivienda digna; todo esto se traducen en esfuerzos que las comunidades deben realizar colectivamente. Estas dimensiones, junto con la composición social de los barrios, son determinantes de la calidad de vida de las personas (Larrañaga, 2007).

“El proceso de consolidación barrial, analizado desde una perspectiva social, se asocia no solo con las características propias de cada comunidad, sino también con las condiciones físicas de la vivienda y entorno como una estructura determinante de relaciones sociales, donde el espacio social se proyecta de alguna manera en el espacio físico.” (Greene, M., Link, F., Mora, R., Figueroa, C., 2014, Pp. 83)

De esa forma, otra dimensión donde se encuentra reflejada la consolidación barrial, es la configuración espacial de los espacios públicos del barrio y la infraestructura de servicios que sean resultado de la producción social, así como los procesos que la comunidad ha realizado para la gestión y desarrollo de los mismos.

En el contexto de informalidad es importante reconocer que los individuos, independientemente de su origen, comparten intereses y motivaciones que les lleva a cooperar con otros individuos en procesos colectivos para alcanzar un bien común. En este sentido se pueden llegar a generar “prácticas (...) que toman como apuesta principal su disponibilidad de capital social, movilizado en intercambios a través de diferentes tipos de redes, que pueden incidir, tanto en la superación como en la reproducción de sus condiciones de pobreza.” (Gutiérrez, 2008, P. 6)

Por ello, la exploración y comprensión sobre el cómo se forma y se mantiene el capital social en las sociedades latinoamericanas (desiguales y fragmentadas), ha sido planteada, en las últimas dos décadas, como uno de los principales desafíos para generar estrategias de reducción de la pobreza desde un nuevo paradigma (CEPAL, 2003).

El Capital Social Comunitario (CSC) se encuentra en la línea de las definiciones empleadas por Coleman (1988), Bourdie (1986) y relevadas por Durston (2003). Este tipo de Capital Social se reproduce en los esfuerzos de sociabilidad, y en “una serie continua de intercambios en el cual el reconocimiento es infinitamente afirmado y reafirmado” (Bourdie, 1986, P. 8). Dichos intercambios se expresan en acciones y “actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación” (Durston, 2003, Pp. 147)

El capital social entonces se entiende como el “contenido de ciertas relaciones sociales – que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación -, que proporciona mayores beneficios a aquellos que lo poseen en comparación con lo que podría lograrse sin este activo” (Durston, 2003, Pp.147). De este modo Durston coincide con Atria (2003) en que el capital social se dimensiona principalmente a través de los recursos asociativos de confianza, cooperación y reciprocidad, recursos

que han sido fundamentales para el diseño metodológico de esta investigación para hacer operativo el concepto de Capital Social Comunitario.

Para Durston (1999), “*el capital social comunitario está constituido por normas, prácticas y relaciones interpersonales existentes y observables*”. La experiencia empírica que puede surgir de la observación de esas relaciones y prácticas en comunidades en un contexto de informalidad, vienen a representar un instrumento de valor en la búsqueda por adoptar a partir del capital social, estrategias que mejoren los procesos y condiciones de pobreza en la región. Es por eso que comprender la incidencia que los recursos asociativos del CSC tienen en el cómo se gestionan y se llevan a cabo los diferentes procesos colectivos en búsqueda de la consolidación barrial frente a instituciones gubernamentales, puede llegar a brindar bases para nuevas estrategias de acción que supere la lógica de la propiedad y clientelismo de las entidades públicas y agentes de la sociedad civil que se ven involucrados en esa lucha constante.

Por lo antes mencionado, existe por un lado el interés en las redes de relaciones internas de la comunidad (bonding) y el CSC que se manifiesta en la plena colectividad y está íntimamente relacionado con los sistemas socioculturales propios de las comunidades y, por otro lado, el cómo ese bonding condiciona o incide en los vínculos que la comunidad tiene con agentes externos al barrio y en las respuestas derivadas de sus gestiones y exigencias colectivas ante dichos agentes.

Si bien los barrios que se encuentran fuera de la ciudad planificada o formal suelen consolidarse a partir de un “urbanismo de autoayuda”, como lo llama Ribbeck (2009), la acción institucional, desde los gobiernos locales y centrales, e inclusive, la ausencia de acciones, representan factores relevantes en la formación y consolidación de dichos espacios y de las comunidades que los habitan.

Suele suceder que las acciones de algunas instituciones prestadoras de servicios urbanos se limitan a recibir infraestructura gestionada y producida por las comunidades para conectarlas a las redes formales y transferir el bien (agua o energía eléctrica) a través de dicha infraestructura (Pírez, 2013). De ese modo, desde la institucionalidad se realiza un reconocimiento de los derechos de estas personas y se legitima lo que en un inicio está fuera de norma.

Desde la década de los 1950, en el caso de Lima por ejemplo, se reconocen a estos barrios informales como parte de la ciudad y se prevén para ellos servicios urbanos a futuro y en México, la burocracia agraria legitima urbanizaciones informales que estuviesen sobre el ejido (Connolly, 2013).

Hoy, en muchos países de Latinoamérica las organizaciones estatales, al representar el único modo a través del cual los sectores populares pueden obtener reconocimiento legal y ser provistos de los servicios urbanos, se convierten en actores importantes en las dinámicas que consolidan la informalidad, usualmente, a partir de las gestiones que realizan las comunidades y los acuerdos coordinados (como cuotas de participación y de inversión) entre ellos para el desarrollo de proyectos en los barrios.

Por lo antes mencionado, se consideran en esta investigación los procesos institucionales (tanto gubernamentales como no gubernamentales), entendiendo que los modos de intervención, los recursos otorgados y la temporalidad en la que estas instituciones tienen presencia en el barrio, son también factores determinantes para la consolidación (o no) de los barrios informales.

Así, en un contexto de pobreza e informalidad, la investigación relaciona en el marco de la consolidación barrial, al capital social comunitario, como atributo colectivo de la comunidad del barrio Santa Clara de la ciudad de Comayagüela, con los procesos llevados a cabo por instituciones en conjunto con dicha comunidad.

Esta introducción presenta una síntesis de la problemática abordada y los conceptos claves con el fin de que el diseño de la investigación, presentado en el siguiente capítulo, pueda ser comprendido. Los capítulos 3, 4 y 5, comprenden tanto el abordaje teórico realizado para fundamentar la investigación, como la discusión de los resultados, es decir que, a medida que se profundizan los conceptos se presenta en paralelo la evidencia empírica obtenida.

Al presentar los resultados, se hace mención de diferentes procesos y proyectos que tuvieron lugar en algún momento del desarrollo del barrio, sin embargo se identificaron procesos en torno a los cuales se puede discutir sobre la incidencia de los diferentes actores y por ello aparecen de manera reiterada en la discusión por estar relacionados con tres dimensiones priorizadas desde la metodología: 1. Tenencia de la tierra; 2. Acceso a agua potable y 3. Acceso a energía eléctrica.

Si bien el capítulo 4 es aquel dedicado al CSC, en todos los capítulos pueden encontrarse discusiones referentes a elementos que se asocian con el mismo, así como a la relación que se dan entre los diferentes actores y a los procesos institucionales que se muestran relevantes en cada temática., de este modo se expresa la interrelación que todas las dimensiones analizadas tienen entre sí.

El capítulo 6 corresponde a las conclusiones derivadas de todo el proceso investigativo, y en el último capítulo se presentan a grandes rasgos líneas de investigación asociadas a las temáticas aquí abordadas con el fin de plantear una invitación a la generación de futuros proyectos académicos.



Cargando leña en el barrio Santa Clara. Fuente: Archivo propio, 2012.

2



2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

“(...) todas las familias de las comunidades son así como muy campechanas⁸ pero supongo que Santa Clara al ser más pequeño y nosotros al sentir que la comunidad ha crecido también con nosotros, siento yo ,que por ahí creamos como confianza (...)”

Ex-voluntaria de TECHO, 2018⁹

2.1. Caso de estudio: Barrio Santa Clara

El barrio Santa Clara es un barrio que forma parte noroccidental del área urbana del MDC, mismo que se observa en la figura 3 como un área donde se concentran áreas residenciales de clase baja, una primera condición por la cual el barrio fue seleccionado como caso de estudio y que suma a las que se presentan a continuación.

2.1.1. Antecedentes del caso

El barrio es el único en el área urbana del MDC donde TECHO¹⁰ ha mantenido constantemente su apoyo desde el 2011. El trabajo realizado por TECHO en Santa Clara, además de la construcción de viviendas de emergencia, aportó en diferentes formas al desarrollo de actividades colectivas, realizando acercamiento con otros agentes externos, colaborando en la gestión y desarrollo de proyectos de interés colectivo como una guardería, un parque infantil, y contribuyendo en las gestiones frente a instituciones gubernamentales en la búsqueda por acceder al servicio de agua potable.

En 2016 TECHO realizó un levantamiento cuantitativo de las viviendas construidas (habitadas o no) en el barrio y la ubicación de las mismas. De este censo se supo de la existencia de 263 viviendas, de las cuales 64 fueron construidas en conjunto con TECHO. Del total, 13 se encontraban desocupadas (3 de ellas eran construidos por TECHO) y de 210 se conoce un representante de la familia que la habitaba. Este censo significó además el punto de partida para realizar la logística para la aplicación dentro del barrio de la encuesta de esta investigación.

TECHO, como agente interventor, es considerado en esta investigación como un actor importante en los procesos de consolidación del barrio. Así mismo, TECHO, a pesar de no tener una participación directa en los procesos relacionados a la propiedad de la tierra y al acceso a la energía eléctrica, ha aportado información preliminar sobre dichas dimensiones y ha permitido el acercamiento con la comunidad en el marco del Censo de Asentamientos Informales (CAI) que se realiza actualmente.

8 Término coloquial utilizado para referirse a gente con costumbres de campo, de área rural o de pueblo pequeño, y que tiene una connotación positiva pues se cree que dichas costumbres tienden a ser más cordiales, generosas y sencillas que las de la sociedad urbana.

9 Fragmento de entrevista realizada para esta investigación.

10 Organización no gubernamental con presencia en 19 países de Latinoamérica y el Caribe. Trabaja en asentamientos precarios con procesos continuos de fortalecimiento de las comunidades en acción conjunta entre pobladores y jóvenes voluntarios. En Honduras se encuentra presente desde octubre de 2010.



2.1.2. Ubicación

El barrio Santa Clara se encuentra ubicado en la parte alta de un cerro que cuenta en su cima con la Laguna El Pedregal en el sector noroccidental de la ciudad de Comayagüela. Este cerro se ubica al noroccidente del Anillo Periférico de la ciudad, vía que transita por donde hace aproximadamente 25 años se plantearon los límites urbanos del MDC. A pesar de eso, dichos límites se han expandido horizontalmente de manera irregular e informal en todas las direcciones como se observa en la figura 5.

Los barrios ubicados en este sector forman parte del tejido urbano, entendiéndolo desde la visión de Lefebvre (1970), quien lo define como “el conjunto de manifestaciones del predominio de la ciudad sobre el campo” (P. 4), más allá de ser, o no, parte construida de la ciudad formal.

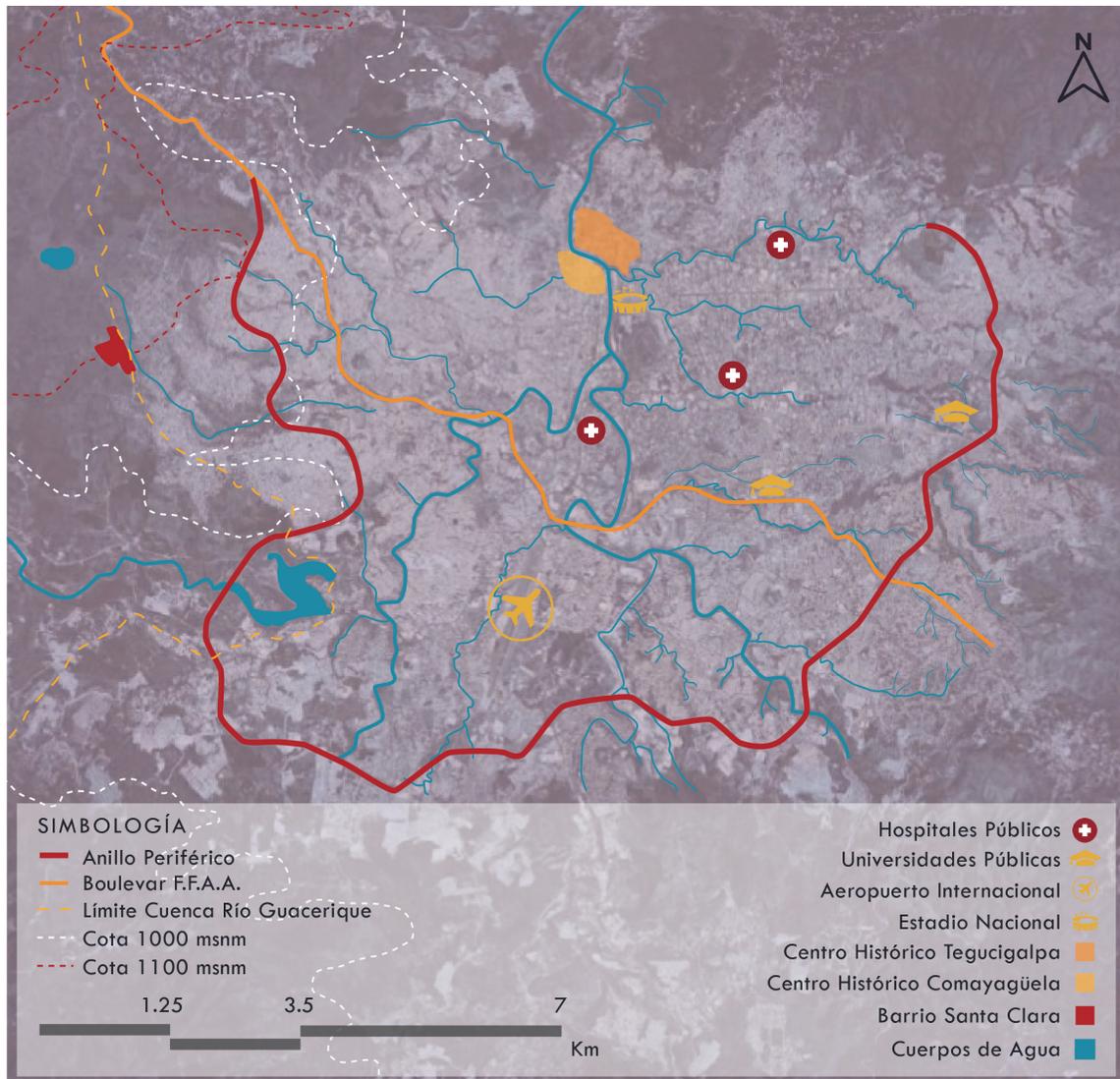


Figura 6. Ubicación del barrio Santa Clara en el contexto municipal. Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth (2018) y el Instituto Hondureño de Ciencias de la Tierra (IHCIT, 2013).

El CAI que TECHO realiza, clasifica al área donde se encuentra el barrio como un área periurbana. Las zonas periurbanas son aquellas zonas ubicadas en el límite externo de las ciudades, formadas por residenciales, colonias, barrios e incluso caseríos que comparten características y formas de vida similares a la de las zonas al interior de las ciudades. Para Zulaica y Ferraro (2010), el límite externo de una ciudad (o borde peri-urbano) conforma una franja difusa cuya extensión varía de acuerdo con la forma en que haya tenido lugar el proceso de expansión urbana sobre los principales ejes.

Como área periurbana, el barrio aún mantiene algunas características físicas propias de un área rural, mismas que son bien valoradas por sus habitantes, pero ellos también son parte de dinámicas propias del área urbana, especialmente en términos económicos y productivos.

En cuanto a la violencia e inseguridad predominante en las áreas urbanas del país, el barrio presenta un nivel relativamente bajo de incidencia de pandillas (contrario a muchos barrios periféricos consolidados), estando estas presentes en colonias ubicadas al sur del barrio Santa Clara, mismos por los cuales se debe transitar para llegar hasta Santa Clara. El acceso al barrio para esta investigación ha sido posible en gran medida gracias a esta característica, y es un motivo por el cual, para esta investigación, también existe la presunción de que existe un CSC potencial en el barrio.

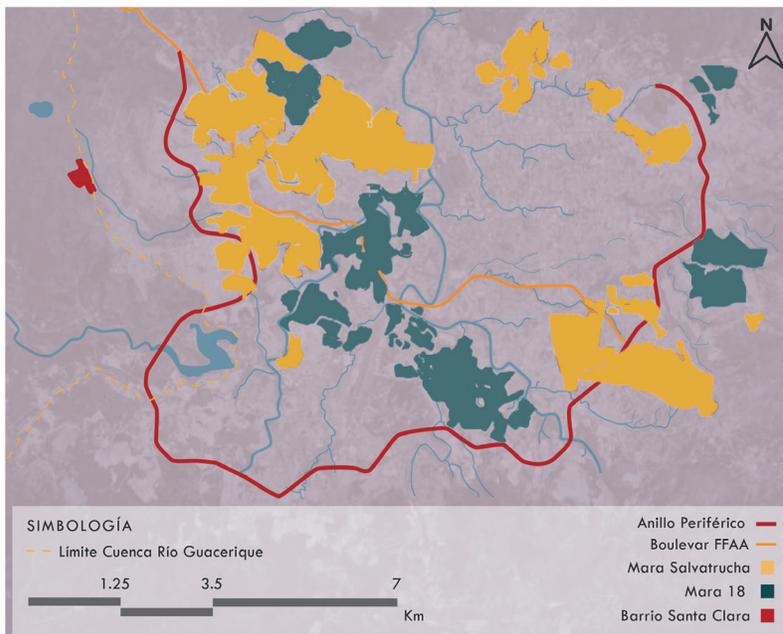


Figura 7. Presencia de principales pandillas (maras) en el MDC. Fuente: El Heraldo, 2017.

Por último, cabe destacar que este barrio se encuentra dentro de la sub-cuenca del Río Guacerique, delimitada en el acuerdo No. 03-73 del 02 de enero de 1973¹¹ y que abastece al embalse Los Laureles (que se puede observar al sur del barrio en la figura 6), del cual depende el abastecimiento del 30% de la red formal de agua potable (OSPESCA, 2018).

¹¹ No se cuenta con el Acuerdo de forma digital. Esta información se obtuvo de documentos producidos durante el Diplomado en Cambio Climático y Recursos Hídricos del año 2013 a cargo del Instituto Hondureño de Ciencias de la Tierra de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el marco del Proyecto “Enfrentando Riesgos Climáticos en Recursos Hídricos en Honduras: Incrementando Resiliencia y Disminuyendo Vulnerabilidades en Áreas Urbanas Pobres”.

2.1.3. Características socio – demográficas

En este apartado, y con el objetivo de ampliar el contexto en el que sustentó la elección de este barrio por las características y condiciones en las que viven sus habitantes, se exponen datos que forman parte de los resultados obtenidos de la encuesta diseñada y realizada para esta investigación y presentan, en conjunto, el perfil de las personas que participaron en dicha encuesta.

El barrio cuenta con 10 años de haber surgido a partir de una invasión¹², por lo que no es uno de los barrios que se formaron por los desplazamientos producidos posterior al desastre causado por el Huracán Mitch¹³ en 1998.

La mayor cantidad de población (declarada en la encuesta) no supera los 35 años de edad, estando en el rango de 18 – 34 años un 42.26% y por debajo de los 18 años un 39.13%. Apenas un 2.43% corresponde a personas que superan los 60 años.

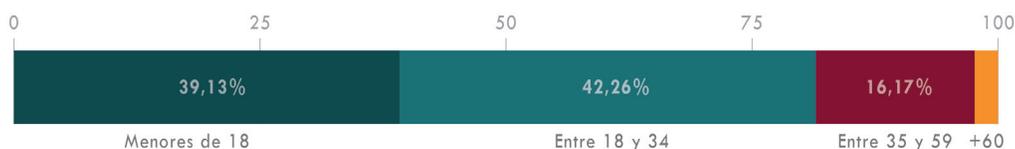


Figura 8. Población según grupos etarios. Fuente: Elaboración propia, 2018.

En promedio, los hogares se encuentran conformados por 5 personas, habiendo en ellos una o dos personas que trabajan y el 81.55% de estos hogares se encuentra formado por miembros de un mismo núcleo familiar. Estas familias en su gran mayoría (89.74%) provienen de otro barrio dentro del MDC. Representantes de TECHO afirmaron además tener conocimiento que esos barrios suelen ser aquellos que se encuentran en ese mismo sector noroccidental de Comayagüela.¹⁴ Tan solo el 4.27% de los entrevistados dijeron haber llegado desde el área rural y otro 5.98% de otra área urbana del país.

De las personas encuestadas, 53 declararon contar con un trabajo, siendo la construcción y el comercio independiente los rubros más comunes. La mayoría declaró trabajar lejos del barrio y un 20% dijo realizar sus actividades productivas dentro del barrio, especialmente aquellos que se desenvuelven como comerciantes independientes. Sólo 7 de estas 53 personas afirmaron contar con un contrato fijo y un trabajo estable.

En términos educativos el 59.29% de los encuestados no superaron el nivel primario, un 23.01% alcanzó y culminó el nivel secundario y únicamente una persona declaró contar con estudios universitarios.

12 Nombre que se le da a las tomas de tierras, ya sean privadas o municipales.

13 El Huracán Mitch es uno de los ciclones, formado en el mar Caribe, más fuertes y destructores alcanzando la categoría 5 (máxima en la escala Saffir-Simpson). Azotó por 15 días a Centro América, especialmente a Nicaragua y Honduras donde provocó el desborde de al menos 50 ríos y destruyó el 70% de los cultivos y también de la infraestructura vial del país. Se estima que en toda C.A. murieron 11,000 personas Fuentes en la web: BBC News (1998) y Meteorología RD (2014).

14 Información obtenida gracias a que a partir de 2014 la pregunta fue incorporada a la encuesta de hogares que se realiza previo a la asignación de viviendas de TECHO.

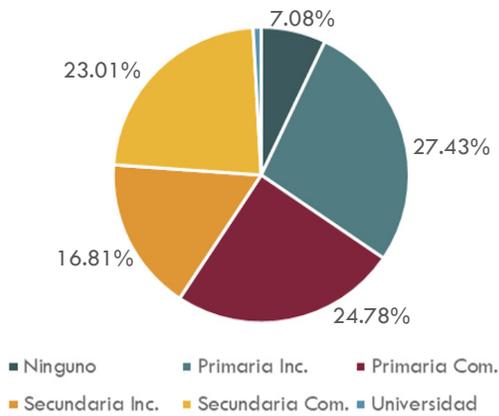


Figura 9. Niveles de educación alcanzados por entrevistados. Fuente: Elaboración propia, 2018.

En cuanto a los ingresos que perciben estas familias, para la mayoría “apenas ajustan para cubrir los gastos” o son “insuficientes para cubrir todos los gastos”. El promedio declarado de ingresos semanales fue de 1,450 lempiras (60.82 dólares estadounidenses¹⁵), mismo que está por debajo del costo promedio mensual de la canasta básica de alimentos per cápita¹⁶. Considerando el promedio de miembros en el hogar y asumiendo que dichos ingresos sólo fuesen invertidos en alimentación, ese ingreso promedio es insuficiente para que todos los miembros del hogar puedan consumir la canasta básica de alimentos a lo largo del mes. Con estos datos se puede afirmar que estas familias se encuentran en el umbral de la pobreza, además que, en términos de ingresos netos, estas familias perciben menos de 2 dólares estadounidenses diarios por persona.

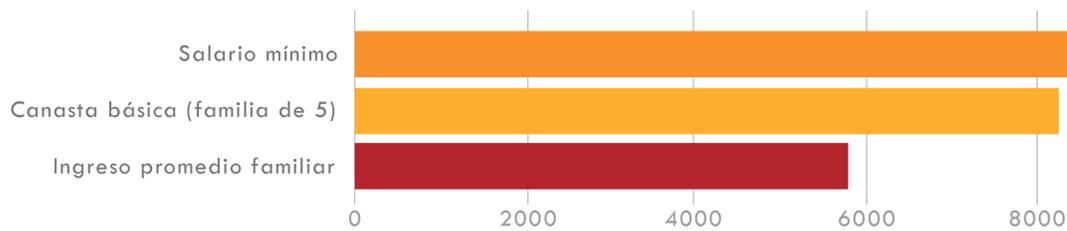


Figura 10. Comparación ingresos promedios mensuales con salario mínimo y canasta básica mensual per cápita. Fuente: Elaboración propia con información de la Secretaría de trabajo y seguridad social, 2018.

2.2. Pregunta de Investigación

Bajo las condiciones de vulnerabilidad propias de la informalidad ¿Cómo inciden el capital social comunitario, los procesos de gestión que se realizan desde la comunidad, y las acciones de agentes externos en la consolidación del barrio Santa Clara?

15 A lo largo del documento se utiliza la conversión de dólar estadounidense del Banco Central de Honduras para el día 18 de mayo de 2018; \$1 = L. 23.84

16 El costo promedio mensual de la Canasta Básica de Alimentos Per Cápita a Nivel Nacional para diciembre de 2017 fue de 1,641.71 lempiras (\$68.86). Fuente: Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, Dirección General de Salarios., 2017.

2.3. Hipótesis

El capital social comunitario del barrio Santa Clara, la cercanía física entre los miembros de la comunidad y los recursos movilizados a través de sus fuertes vínculos, les ha permitido desarrollar capacidades organizativas (fortalecimiento de liderazgos, capacidad de convocatoria, mecanismos eficientes y eficaces de comunicación y distribución equitativa de los beneficios) con los cuales han logrado realizar gestiones exitosas y acceder a apoyo técnico y recursos de agentes externos para el desarrollo de proyectos que contribuyen a los procesos de consolidación barrial (legalización, configuración del espacio público y soluciones paliativas para acceder a servicios urbanos).

2.4. Objetivos

2.4.1. Objetivo General

Comprender el modo en que converge el Capital Social Comunitario del barrio Santa Clara con los procesos institucionales (o la ausencia de ellos) y cómo la relación de dichos factores incide en la consolidación barrial.

2.4.2. Objetivos Específicos

- 1.-** Reconocer los principales factores e instituciones que inciden sobre el territorio y la comunidad a través de los procesos y modos de operar que influyen en los diferentes procesos barriales.
- 2.-** Caracterizar los recursos asociativos que configuran el capital social comunitario en las esferas de socialización internas del barrio y su relación con los recursos movilizados a través de los vínculos que la comunidad de Santa Clara ha mantenido con agentes externos.
- 3.-** Entender la relación que tienen los procesos institucionales, tanto aquellos promovidos desde las instituciones como aquellos que son producto de las gestiones comunitarias, con la organización barrial y con los procesos de consolidación barrial.

2.5. Metodología

La investigación se basa en un estudio del caso anteriormente expuesto y parte del supuesto de que las construcciones sociales de lo urbano son posibles bajo el supuesto de la existencia de la construcción social de la realidad (Lindón, 2007), y por ello se plantea, por un lado, una metodología cualitativa que da lugar a la descripción, análisis e interpretaciones de esas realidades sociales y cuyos instrumentos se dirigen a dimensionar los aspectos sociales que se reflejan en la sociabilidad, espacialidad, características físicas y equipamiento que conforman y configuran el barrio.

Sin embargo, algunos elementos y prácticas que dan cuenta de los recursos asociativos del capital social fueron medidos e interpretados a partir de preguntas de carácter comparativas y calificativas, buscando a través de la encuesta, obtener opiniones de personas que habitan en todos los sectores del



barrio, independientemente de su edad, sexo, condición laboral y tiempo de habitar en el barrio. Este es un estudio exploratorio y descriptivo de esas realidades que se viven a lo interno de la comunidad y se desarrolló con una metodología mixta.

2.5.1. Diseño Metodológico y Técnicas de Recolección de Información

En primera instancia se utilizó la información cuantitativa que TECHO obtuvo en 2016 para realizar una estimación de encuestas a realizar y se utilizó el plano donde se representa la ubicación de las viviendas para dividir en 8 sectores el barrio y así facilitar la logística y levantamiento de las encuestas. Con ello se procuró obtener muestras en todos estos sectores para conseguir información de personas que habitan en toda la extensión del barrio.



Figura 11. Esquema del barrio Santa Clara y división por sectores. Fuente: Elaboración propia en base a Censo de TECHO, 2016.

Encuestas

La encuesta es de tipo descriptiva y fue aplicada a una muestra de hogares, la cual no es representativa del universo completo del barrio. El total de encuestas realizadas fue de 119, y su realización se dio bajo ciertas condiciones que hacen que, si bien la muestra está distribuida en toda el área del barrio¹⁷, el perfil de las personas encuestadas sea más homogéneo. Por un lado, la primera jornada (que representa un cuarto de la muestra) se realizó un día sábado en horario laboral para la empresa privada, por lo que se obtuvo más participación de personas que no cuentan con trabajo, en su mayoría mujeres. Por otro lado, en esa primera jornada se tuvo el acompañamiento de miembros del Patronato (de manera impuesta), y eso condicionó la participación voluntaria de algunas personas. Las otras dos jornadas se realizaron los días domingos, días que suelen estar destinados para actividades religiosas o familiares, por lo que la realización de las encuestas estuvo sujeta a los momentos de permanencia de las personas en el barrio y también a su aceptación voluntaria en colaborar. Del total de encuestas el 73.7% fue respondida por mujeres.

La encuesta se diseñó con una sección inicial de caracterización de la muestra de la cual ya se han presentado resultados en la sección 2.1.3, pero el principal objetivo de la encuesta fue obtener información que permitiera caracterizar la confianza, la reciprocidad y la cooperación dentro del barrio, como recursos asociativos que dimensionan el CSC haciendo operativos dichos conceptos a través de una serie de temáticas descritas en el Anexo A.1.

También se reservó una sección cuyos resultados están relacionados a los procesos asociados a la consolidación barrial identificados a partir de los antecedentes y de los cuales se amplió información por medio de las entrevistas semi-estructuradas.

La conceptualización en la que se fundamentó el diseño de la herramienta y que sustenta el análisis posterior de los resultados, se presentan y discuten a lo largo de los siguientes capítulos.

Entrevistas semi-estructuradas

Las entrevistas fueron realizadas a diferentes actores claves dentro de las clasificaciones presentadas en la Tabla 1 y las instituciones consideradas se seleccionaron a partir de su relación (sin ser necesaria su participación) con los procesos existentes dentro del barrio y que fueron reconocidos preliminarmente. En total se realizaron ocho entrevistas a representantes de dichas instituciones y mucha de la información obtenida en ellas permitió conocer el desarrollo del barrio a través de las diferentes gestiones y proyectos realizados desde el inicio del barrio hasta la fecha.

17 Por seguridad y para no salir de los límites del barrio, los sectores menos encuestados fueron los correspondientes a los extremos norte y sur. De los demás sectores, y en relación a la cantidad de viviendas que se encontraban cuantificadas por el censo de TECHO de 2016, los porcentajes de encuestas realizadas en ellos son los siguientes: (2) 57.78%, (3) 55.26%, (4) 40.74%, (5) 39.39%, (6) 51.52% y (7) 48.39% (Ver anexo A.2). En ese porcentaje se suman algunos encuestados que llegaron al barrio entre 2016 y febrero de 2018.



CLASIFICACIÓN	ACTORES RECONOCIDOS
Actores internos del barrio	<ul style="list-style-type: none"> • Persona activa en el actual Patronato del barrio. • Persona que haya permanecido o permanezca en Junta de Aguas.
Externos con participación en el barrio	<ul style="list-style-type: none"> • Persona representante de TECHO. • Persona voluntaria de TECHO que haya trabajado o trabaje con la comunidad de Santa Clara. • Representante Departamento de Barrios en Desarrollo [SANAA].
Externos sin participación directa en el barrio	<ul style="list-style-type: none"> • Representante de la Gerencia de Acceso a la Tierra [AMDC] • Representante de la Dirección del Fondo Social de Desarrollo [ENEE]. • Representante de la Dirección de Acompañamiento y Fortalecimiento Social [SEDIS].

Tabla 1. Clasificación de actores reconocidos para las entrevistas. Fuente: Elaboración propia.

En todas las entrevista a agentes externos se tuvo como objetivo conocer el modo en que se entiende la situación de informalidad y las respuestas que desde cada institución se ofrece a las diferentes necesidades de los barrios informales, así como los requisitos, los procedimientos y los obstáculos que pueden existir para dar respuesta a las solicitudes de las comunidades (ver anexo B.2). En contraposición a esto, las entrevistas a actores internos, tuvieron como objetivo conocer la experiencia desde el interior del barrio, las motivaciones, los acercamientos que realizaron, la organización que se logró y los resultados que obtuvieron para cada proyecto, al igual que conocer los desafíos que ellos han encontrado para alcanzar el acceso a servicios y al reconocimiento legal.

2.5.2. Análisis de Información

El análisis realizado en esta investigación se realizó en un inicio de manera descriptiva para luego pasar a una etapa analítica-relacional que permitió, por un lado, reconocer el significado que han tenido las experiencias vividas para la comunidad, y por otro, trazar una trama de relaciones entre los diferentes actores, sus motivaciones y discursos.

Como se mencionó al presentar la herramienta de la encuesta, la información derivada de la misma se dividió en tres grandes dimensiones. Toda la información de las 119 encuestas aplicadas, se sintetizó en esas tres dimensiones:

1. Información de la situación socio – económica de la comunidad;
2. Categorías de confianza, reciprocidad y cooperación (CSC) y
3. Información sobre la tenencia de tierra, vivienda y acceso a servicios urbanos.

Se generaron tablas de resultados cuantitativas que posteriormente, junto con lo expresado por los diferentes actores en las diferentes entrevistas, pudo ser analizado de manera relacional.



las diferentes etapas de cada proceso y proyecto, mismos que se relatan posteriormente, aunque no en un orden cronológico explícito.

Toda la información de las entrevistas fue transcrita a partir del audio, realizando correcciones de sintaxis que no alteran el discurso de los actores. Este proceso de transcripción y corrección fue a su vez clave para la categorización de la información relevante en torno a tres procesos de consolidación barrial. En la discusión de los resultados se enuncian diferentes procesos que surgen de la reconstrucción histórica del desarrollo del barrio¹⁸, sin embargo, con el objetivo de sistematizar la información de manera concisa y lograr un análisis claro, por un lado a nivel teórico y por otro en relación a los discursos y acciones de los diferentes actores que intervienen en cada uno de ellos, el análisis se centra (como se mencionó en el capítulo introductorio) en los procesos relacionados a: 1. Tenencia de la tierra; 2. Acceso a agua potable y 3. Acceso a energía eléctrica.

2.5.3. Aspectos éticos y limitaciones

Todas las 119 encuestas, y las 8 entrevistas se realizaron con previa autorización y consentimiento informado de cada uno de los participantes. Ningún participante de las encuestas puede ser asociado con sus respuestas en los resultados, y de igual forma los actores entrevistados permanecerán en el anonimato, siendo su única identificación la institución a la que pertenecen sin describir el rol o posición específica en la misma. Solo la entrevista realizado al último actor de la Tabla 1. no fue grabada por no contar con su consentimiento para ello.

Las visitas de campo realizadas se limitaron a las tres jornadas en las que se hizo el levantamiento de encuestas debido a la dificultad de movilizarse hasta el barrio dentro del contexto socio - político vivido a nivel nacional entre diciembre de 2017 y febrero de 2018 tras las elecciones generales del 26 de noviembre de 2017¹⁹.

18 En la discusión de los resultados se reconocen también procesos como la creación de un espacio de guardería (ahora Kinder) y también un Parque Infantil, sin embargo no se presentan de manera tan relevante como los otros, en torno a los cuales se realiza la discusión.

19 Posterior a las elecciones y al dudoso cambio de tendencia de los primeros resultados difundidos nueve horas después de declarado el cierre de los comicios, los ciudadanos salieron en protestas y tomas de calles en todo el país ante lo que el gobierno declaró Estado de Sitio y tomó medidas represivas en donde se produjeron violaciones a los derechos humanos por parte de fuerzas militares y policiales. Para más información se puede revisar el Informe “Honduras: Monitoreo de violaciones de derechos humanos en la coyuntura del fraude electoral” realizado por la Coalición Contra la Impunidad disponible en <https://juecesporlademocracia.org/media/informe-monitoreo-de-violaciones-a-ddhh-en-honduras-coyuntura-de-fraude-electoral-cci.pdf>



3



Vivienda hecha con materiales reutilizados en el barrio Santa Clara.
Fuente: Archivo propio, 2012.

3. BARRIOS INFORMALES; FRUTOS DE LO QUE EL ESTADO Y LA CIUDAD FORMAL NIEGAN

*“(...) Contemplan el despojo:
Nada nos pertenece y hasta nuestro pasado se llevaron.
Pero aquí viviremos (...)”
Roberto Sosa, 1987²⁰*

Las grandes brechas de desigualdad y los altos índices de pobreza que existen en Latinoamérica, se presentan como los mayores retos que los Estados tienen de frente y propuestas para superar dichas condiciones siempre han estado presente en los discursos políticos y los planes de las instituciones públicas, sin embargo, como menciona Gentili (2016) al referirse a la desigualdad en términos de ingreso, esas condiciones suelen ser “consecuencia de una estructura institucional que opera tanto en la esfera privada como en la pública” y de ese modo se propicia la reproducción de beneficios que perpetúan las condiciones de pobreza.

Las dificultades económicas con las que se enfrentan muchas personas para acceder de manera legal y formal a un espacio en la ciudad en el cual habitar ha llevado a las ciudades en América Latina a tener un mercado informal de suelo y vivienda que se convierte en la mejor opción para personas en condiciones de pobreza, llegando hasta lo que Ribbeck (2009) llama una “tercera generación de asentamientos y construcción espontánea” que incluye también a la administración urbana local en sus procesos de consolidación. Esta realidad se encuentra relacionada a algunos factores o condiciones comunes de las ciudades latinoamericanas que propician el crecimiento de los sectores urbanos informales:

“(...) entre ellos la existencia de un régimen de salarios bajos, un lento crecimiento económico en contraste con un alto crecimiento poblacional, persistencia de la economía informal, una aguda desigualdad, todo esto sumado a un muy rápido crecimiento urbano y una enorme debilidad del aparato estatal.” (Camargo & Hurtado, 2013, Pp. 81)

Estas características, presentes todas en el MDC, algunas observables en el barrio Santa Clara, hacen que el abordaje de la informalidad sea complejo, pues las múltiples dimensiones que en conjunto conforman la trama de la informalidad, deben ser comprendidas para poder avanzar en la disminución de la misma reconociendo, como expresan Vásquez y Ojeda (2013), que la “ciudad informal” se va conformando de forma paralela a la “ciudad formal”, y que la misma “se constituye como otra forma de hacer ciudad y posee sus propias lógicas de apropiación y de ordenamiento que determinan su identidad” (Pp. 119).

20 Fragmento del poema Bajo el Árbol.



3.1. Políticas y acceso a tierra y vivienda

La figura del Estado se muestra en muchos casos ausente en esta “ciudad informal” a pesar de que ésta es en parte “producto de las políticas implícitas y explícitas del Estado” (Gilbert & Ward, 1987, Pp. 14). En Honduras con la creación del Instituto Nacional de la Vivienda (INVA) en 1957, la política pública de viviendas sociales estaba basada en la creación de urbanizaciones de casas en hileras. Luego los promotores privados ampliaron la oferta para quienes podían pagar por un inmueble residencial propio, y a partir de la década de los 80, aparecen algunas Organizaciones No Gubernamentales en el desarrollo de viviendas de interés social (Caballero, 2010).

El Gobierno de la República tiene proyectos en diferentes zonas del país que consiste en la construcción de colonias con subsidios de la Comisión Nacional de Vivienda (CONVIVIENDA); las personas pueden acceder a las viviendas en estas colonias con un pago a plazos por 20 años bajo un esquema de “concesión con opción de compra”. Los incentivos se dan como subsidio en los pagos mensuales que cada usuario realice por su vivienda y por otro lado se subsidia a la empresa que desarrolla la construcción de las viviendas (Prensa Oficial, 2015)

En este modelo, el Estado deja de promover para sólo facilitar; deja de producir directamente para centrar su actividad en la canalización de apoyos, subsidios y mecanismos de crédito a largo plazo que permitan transformar a sus titulares en clientes del mercado habitacional (Ortiz, 2011). Así la vivienda pasa a ser un mero producto de intercambio en el mercado y deja de representar un derecho humano el cual debe ser garantizado por el Estado, perpetuando con ello los obstáculos en el acceso a la vivienda y al suelo para muchas personas en la ciudad formal, quienes no tienen otra opción que ser parte de la “ciudad informal” por medio de la autoconstrucción.

En el presente año, y siguiendo con un modelo de políticas de vivienda basado en la alianza con promotores privados, se realizó un nuevo decreto (PCM-004-2018) que reafirma un modelo mercantilista para acceder a bonos para vivienda a través de CONVIVIENDA. En este nuevo decreto se especifica que puede acceder al beneficio cualquier persona hondureña mayor de 21 años, que no sea propietario de una vivienda y que tenga ingresos entre 0 y 4 salarios mínimos,²¹ siempre y cuando pueda contar con una constancia donde demuestre tener una antigüedad laboral de más de 3 meses. Además los postulantes deben poder pagar una prima (pago inicial) de 3% del valor de la vivienda a la que pretenden acceder.

De este modo se excluye a cualquiera que no cuente con ingresos estables, así los habitantes de los barrios informales suelen ser excluidos, no sólo de manera territorial, sino también de “los beneficios de la modernidad económica, política y cultural asociada a la ciudad” (Connolly, 2013, Pp. 525), y a pesar de ser cuantitativamente representativos en las ciudades, no tienen otra opción que recurrir a tomas ilegales, con falta de infraestructura básica y con la latente posibilidad de ser desalojados

21 El salario mínimo promedio establecido desde enero de 2018 es de L.8,910.71 (\$373.77). Publicado en el Diario Oficial la Gaceta No. 34,549 del 23 de enero de 2018.

(Hardoy y Satterthwaite, 1987). El marco de posibilidades que derivan de las políticas públicas es muy reducido para estas personas y así, la institucionalidad juega un rol relevante en la proliferación y consolidación de barrios informales.

“Los pobladores y colonos son una fracción de la población urbana que está obligada a vivir en condiciones de extrema precariedad física como consecuencia de un doble conjunto de contradicciones: el desarrollo desigual de la urbanización y de la productividad económica, y la incapacidad tanto del capital privado como de las agencias gubernamentales para proporcionar los servicios urbanos requeridos para la expansión de las necesidades colectivas de consumo, en condiciones tales que los hagan asequibles a los nuevos habitantes de la ciudad.” (Castells, 1987 Pp. 15)

Además, hay que recalcar que las políticas antes mencionadas derivan de una concepción persistente en América Latina en donde, por lo general, se entiende el derecho al suelo dentro del marco de la propiedad privada. Las políticas para acceder a una vivienda se basan en la idea de entregar una propiedad individual y “no contemplan las alternativas de uso en comodato, poco promueven el arriendo en función de los derechos del arrendatario y rehuyen el cooperativismo basado en la propiedad colectiva” (Sugranyes, 2015, Pp. 19).

En la entrevista con la persona representante de la Gerencia de Acceso a la Tierra (GAT) de la Alcaldía Municipal del Distrito Central (AMDC), al consultarle sobre el beneficio que puede traer para una familia el hecho de contar con una escritura²², se evidencia esa concepción, pues entienden que:

“Tener una escritura en el área de desarrollo humano, es un sentido de propiedad, es un sentido de respaldo y un sentido de protección para el núcleo familiar, porque usted puede utilizar su escritura como una garantía de sostenibilidad pues, porque usted tiene su bien. 1. El bien como tal lo puede mejorar, le puede dar mejores condiciones de vida a su núcleo. Ok ya después de eso usted puede utilizar el mismo bien ya mejorado para poder comenzar un negocio, a parte y tener una garantía. Ahí es como el sueño perfecto porque se desarrolla no solo la persona sino gracias a la tenencia o a la propiedad de un bien usted puede conseguir el desarrollo integral de una familia (...)” (Representante GAT, Entrevista 02 de marzo)

3.2. Entendimiento divergente de los barrios informales

Existen también, a nivel institucional, modos diferentes de entender a estos barrios y tras la investigación sobre el barrio Santa Clara, se revelaron algunas incongruencias que, sin necesidad de que las instituciones intervengan directamente en los territorios, ayudan a consolidar la “ciudad informal”. A pesar de tener algunas similitudes, los conceptos que se tienen sobre lo que es la informalidad e inclusive la inclusión social, no convergen, ni en términos conceptuales y tampoco en programas que realmente respondan a las múltiples dimensiones que se entrecruzan en la informalidad (tanto en sus causas como en sus consecuencias).

22 La escritura es la constancia legal sobre la propiedad y el dominio pleno de un inmueble.

El SANAA pasó de utilizar el término de “barrios marginales” a llamarlos “barrios en desarrollo” pues considera que, esos barrios que inician de manera informal, logran desarrollarse al adquirir los servicios con el esfuerzo organizado de la comunidad.

Por su parte, el Fondo Social de Desarrollo (FOSODE) de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) los llama barrios (o zonas) “urbano-marginales” o “crecimientos periféricos” y los entiende como aquellos barrios que se encuentran fuera del “casco urbano normal”, sin un desarrollo urbanístico y que no cuentan con servicios básicos.

La GAT, los llama “asentamientos humanos” y equipara ese concepto con el término de “invasiones”, con lo que le da una connotación negativa asociada a dicho modo de apropiación de la tierra.

TECHO, para efectos del Censo de Asentamientos Informales, entienden a los barrios informales en términos de las carencias que ahí existen, de modo similar a lo expresado por Antillano (2005). De este modo los barrios informales que son cuantificados en el Censo son aquellos que no cuenten con tenencia segura de la tierra y no cuenten con acceso a dos de los tres siguientes servicios básicos: agua potable, saneamiento y energía eléctrica.

La Secretaría de Desarrollo e Inclusión Social (SEDIS) los reconoce como “colonias en condiciones de pobreza” debido a que dicha Secretaría está, en teoría, orientada a la reducción de la pobreza.

En cuanto a cómo se operan estos conceptos en los procesos, todas las instituciones, a excepción de la SEDIS, realizan procesos de carácter colectivo, con la pretensión de que la mayor parte de la comunidad se vea involucrada y beneficiada. En el caso de TECHO, si bien se mantiene ese enfoque comunitario, el beneficio brindado a través de la vivienda de emergencia parte de un contrato que se da entre la organización y la familia beneficiada y, el impacto que esta vivienda tiene es únicamente en las familias beneficiadas.

Para objeto de esta investigación cabe retomar lo que el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) entiende por “tugurio”. Tras la cumbre en Vancouver de 1976, se sostuvo que “la vivienda y los servicios adecuados constituyen un derecho humano básico”. Posteriormente eso derivó en hacer referencia a todos los barrios informales y precarios del mundo bajo el calificativo de “tugurio”, definiéndolos como:

“Asentamientos contiguos donde los habitantes se caracterizan por tener vivienda y servicios inadecuados. A menudo, los tugurios no son reconocidos y no son tratados como una parte incorporada o igual a las demás partes de la ciudad por las autoridades públicas.” (ONU-Hábitat, 2003, citado por Candia, 2005, Pp. 14)

Esta problemática fue priorizada desde entonces y ONU-Hábitat incluyó dentro del séptimo Objetivo del Milenio una meta asociada al concepto de “precariedad urbana”, y para su seguimiento se propuso definir tugurio a partir de cinco condiciones:



“i) tenencia insegura; ii) acceso inadecuado al agua segura; iii) acceso inadecuado a saneamiento y otros servicios; iv) mala calidad estructural de la vivienda y v) hacinamiento.” (Mac Donald, 2004, Pp.21)

Estas últimas condiciones son la base en la que se sustenta la concepción de barrio informal en esta investigación y si bien al hablar de “tenencia insegura” se entiende en relación a la propiedad de la tierra, aquí se destacan las características físicas y de acceso a necesidades básicas de las comunidades que los habitan, de este modo la discusión sobre las concepciones de legalidad y regularidad no se priorizan, y se hace más referencia al término de “informalidad” reconociendo su origen relacionado con las actividades económicas (Canestraro, 2013), entendiendo que las condiciones de estos barrios y sus orígenes se encuentran ligados a las brechas de desigualdad de ingresos y por otro lado a los factores que propician la no disminución de la pobreza, aunque la dimensión económica de esta última sea solo una de las tantas que la conforman.

Existen a lo largo de Latinoamérica diferentes definiciones de lo que se entiende por tugurio/favela/barrada/campamento/etc., dependiendo de las condiciones de pobreza y magnitud de la informalidad en cada región y país (Clichevsky, 2008, Pp. 66), pero lo que es seguro es que el acelerado proceso de urbanización de las ciudades a nivel mundial, ha traído consigo una gran “brecha urbana” que perdura y aumenta la cantidad de personas que habitan en tugurios, siendo esta una tendencia que continúa (ONU-Hábitat, 2012).

3.3. Mercado informal de suelo

Hay muchos factores que definen la complejidad del caso particular del barrio Santa Clara, y uno de los más relevantes se refleja en términos de propiedad del suelo; el mercado informal de suelo que se ha llevado a cabo y las dinámicas de poder que existen en relación a dicho mercado. De igual forma aquí se entiende que lo “informal” no necesariamente es “ilegal” pero si tiene dinámicas y recurre a mecanismos que no son propios de un mercado inmobiliario formal.

La persona representante del Patronato²³ del barrio Santa Clara afirmó que el barrio surgió a partir de una invasión de terrenos que se encontraban vacíos en 2007. En un inicio las familias llegaron y realizaron una limpieza de terreno y posterior a la instalación de esas primeras familias se realizó la búsqueda de información sobre el estado legal de las tierras que concluyó con el reconocimiento de un dueño privado de los terrenos, con quien mantienen comunicación y un acuerdo de compra-venta que constó, en un inicio, de ofrecer terrenos de 10 x 18 metros por el precio de 45,000 lempiras (\$ 1,887.58) a pagarse en cuotas que varían dependiendo de la capacidad de pago de cada familia. Esta es una lógica de apropiación propia de la “ciudad informal” que discuten Vásquez y Ledesma (2013), y determina el cómo se concibe la identidad del barrio y el sentido de pertenencia de sus habitantes.

La GAT, siendo el ente encargado de realizar los procesos de legalización de las tierras que forman

23 Así se conoce a la organización comunitaria representativa de los barrios y colonias que es reconocida por la AMDC.



parte del ejido municipal, que ya hayan sido habitadas por un mínimo de 10 años y que cuenten con un Patronato debidamente reconocido por la misma AMDC, declaró que las tierras donde se encuentra el barrio Santa Clara forman parte del ejido municipal, a pesar de que el Patronato cuenta con documentos que prueban la propiedad del dueño a quien se le realizan los pagos de los lotes vendidos por medio de ellos dentro del barrio.

En la entrevista con el Departamento de Barrios en Desarrollo se pudo corroborar la existencia de dichos documentos que presentó el Patronato en el primer acercamiento que tuvieron con dicho departamento en octubre de 2010. Entre los documentos se presentaron: un “Título Definitivo de Propiedad” otorgado por el Director Ejecutivo del Instituto Nacional Agrario (INA) con fecha de diciembre de 2001 y una serie de constancias de la AMDC que muestran dos claves catastrales (inscritas en el Instituto de la Propiedad) correspondientes a los terrenos del barrio Santa Clara a nombre del dueño.

Con respecto a lo anterior, al explicar la situación de las tierras campesinas (derivadas de la Reforma Agraria) en México, Azuela (1993) comenta que dichas tierras empezaron a ser terreno para asentamientos populares periféricos debido a la venta de las tierras por parte de los mismos campesinos “venta que muchas veces eran controladas por aquellos que ocupaban cargos de dirección de los núcleos agrarios” (Pp. 155).

Si bien no se conoce el contexto en el que estas tierras fueron transferidas y tampoco es el objetivo de esta investigación indagar en ello, queda aquí planteado el cuestionamiento sobre los términos y condiciones en que esos terrenos llegaron a estar en propiedad del INA, y posteriormente de este dueño, pues esos terrenos pertenecen a lo que el decreto No. 03-73²⁴ nombra como “Zona Forestal Protegida del Patrimonio Público Forestal Inalienable” (ver Anexo C).

Entre los vecinos del barrio existe una incertidumbre sobre el estado legal de las tierras y por este motivo algunos de ellos llevan dos años sin realizar pagos al Patronato (como mediador entre los habitantes y el dueño).

“Se ha dejado de pagar porque no se sabe quién es el verdadero dueño (...) cuando alguien me diga ‘Bueno, yo soy el verdadero dueño’, si viene la Alcaldía, si viene él [el dueño] ... entonces sí, aquí está el dinero guardado, está bien.” (Actor clave del barrio 2, Entrevista 04 de marzo de 2018)

“ (...) Aquí hay gente que ya tiene 3, 4, 5 años y tienen casa de material²⁵ y sólo tienen 1,5000 – 2,000 lempiras.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)

A partir de esta falta de concordancia entre los discursos sobre la propiedad de las tierras, nuevas familias externas a la comunidad que habita Santa Clara se empezaron a ubicar en la parte norte

24 El decreto No. 03-73 delimitó la sub-cuenca del río Guacerique previo a la construcción del Embalse Los Laureles para asegurar su proyección y mantener constante la producción de agua.

25 Al decir una vivienda de “material” se hace referencia a viviendas hechas con materiales poco perecederos como ladrillo, bloque y concreto.

(superior) y occidente del barrio. Estas familias se reconocen como parte del barrio “28 de Junio”²⁶ y ante los reclamos de un sector del barrio Santa Clara (incluyendo la Junta Directiva del Patronato) ellos alegan que por ser tierras ejidales, al único ente al que deben responder es a la Alcaldía Municipal.

“(...) la parte más alta de Santa Clara que era donde se iba a ubicar el Tanque ahora ya no es [Santa Clara] (...) arriba del Patronato, donde está la sede del Patronato, como dos calles arriba, esa parte dicen que ya no es de Santa Clara, que es de la parte de la Laguna.” (Ex-voluntaria de TECHO, Entrevista 27 de febrero de 2018)

Al referirse a esta situación, la persona representante del Patronato a quién se realizó la entrevista comentó que:

“Aquí eran 1,883 terrenos, pero tenemos una problemática, aquí unos invasores nos han tomado lo que es la parcela de ese lado [oeste] (...) está en recuperación, está para un desalojo por parte del dueño, no [por parte de] nosotros como patronato. Y la verdad de las cosas es que nos han dejado (...) como unos 900 lotes.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)

En un mercado informal no se ofrece infraestructura alguna, solamente los lotes individuales previamente definidos para delimitar espacios para calles dejando una retícula simple y son los mismos habitantes quienes preparan y mejoran dichos terrenos, así como buscan acceder a servicios básicos (Padilla & Ribbeck, 2009), y eso es lo que ha sucedido en Santa Clara.

Por medio de las entrevistas quedó claro que existe una relación entre la administración que realizan los miembros de la Junta Directiva del Patronato dentro del barrio y el interés de venta del dueño. Estas personas del Patronato realizan diferentes cobros a las familias que llegan al barrio. Desde su llegada, además de la cuota que deban pagar según lo que hayan acordado en un contrato con el dueño, las familias deben pagar 3,000 lempiras (\$125.83) por concepto de cuota de “afiliación”, dinero que es utilizado para el desarrollo de la comunidad. De igual forma, en la medida que surgen proyectos de beneficio colectivo siempre se hacen solicitudes de colaboración económica que deben ser realizadas por cada familia para poder ser beneficiadas.

En los últimos años, a pesar de la incertidumbre generada en torno al tema de la propiedad de las tierras, el Patronato sigue realizando procesos de venta, tanto a nuevos habitantes como la realización de cobros a las familias que llevan años en el barrio.

“Por ahí la misma comunidad te podría decir que [una representante del Patronato] se ve lucrada de la venta de los terrenos, que ella pone otro precio, que eso es algo bien hablado con él [dueño] y que ella tiene un precio más, porque ella se está lucrando de la venta, por eso su interés por que se vendan la mayor cantidad de terrenos.” (Ex voluntaria de TECHO, Entrevista 27 de febrero de 2018)

26 Este nombre refiere a la fecha en que se llevó a cabo el Golpe de Estado de 2009.

Ante estos hechos, el lucro parece ser la mayor motivación para continuar con la lotificación y venta de dichos terrenos en el barrio. La Junta Directiva del Patronato incluso mantiene un fuerte control sobre las deudas que mantienen las familias.

“Nosotros damos una cita, cuando nosotros visitamos tal vez ellos se acuerdan, no de pagar, sino de que supuestamente van a venir y ellos nunca vienen (...) La mayoría está en deuda.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)

Estas personas pueden, además de realizar los cobros, despojar a la familia del terreno al no cumplir con los pagos acordados y firmados en una hoja de contrato que se realiza al llegar al barrio.

“Vaya digamos [que] yo pongo a mi responsabilidad [que] “voy a dar 500 mensual” entonces, desde esa fecha que yo estoy haciendo mí contrato (...) digamos, hoy es 4, entonces me tocó hoy entregar 500 lempiras, mi responsabilidad es pagar 500 lempiras el otro mes, o sea mensual, y aquí dice [que] al atrasarse dos o tres cuotas será recuperado el terreno hasta que dicho terreno sea cancelado (...). Siempre se habla con ellos y (...) se da una oportunidad.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)

Sucede que, tal y como Azuela (1993) cuenta sobre lo sucedido en el Distrito Federal en la década de 1940, estos actores que lograban ser reconocidos como representantes de la colonia “adquirían al mismo tiempo una situación de poder local que les permitía asumir la función de distribuir los lotes entre los nuevos ocupantes” (Pp. 142). Si bien en el caso del D.F. en México esto fue impulsado por una reglamentación desde el gobierno local y no es exactamente la misma situación que en Santa Clara, resulta ser que ese poder sí existe y surge de un acuerdo con el dueño, pero de igual forma la AMDC legitima ese poder, al reconocer al Patronato a pesar de la incertidumbre sobre la propiedad de la tierra y a pesar de la informalidad del barrio. De igual forma el Patronato cuenta con una Personalidad Jurídica y Estatutos desde abril de 2012 debidamente reconocida por la Secretaría de Gobernación y Justicia.

Cravino (2006) presenta tres cuestiones que dándose en conjunto explican la aparición de mercados informales como este: 1. La falta de tierra disponible para ocupar; 2. La movilidad residencial que en estos casos puede ser motivada por el “costo de oportunidad” y la “flexibilidad” que ofrece este tipo de mercado y 3. El proceso de empobrecimiento del que ya se ha contextualizado anteriormente. A diferencia del mercado formal, este “submercado”, y a pesar de que existen transacciones económicas, está “mediado por relaciones sociales que no son las típicas del mercado formal, en función de los agentes que intervienen, de los productos que se comercializan, los precios que se colocan, etc.” (Pp. 145).

De las personas encuestadas, el 40.00% afirmó que el terreno que habitan es propio, y el 47.83% declaró que actualmente con su familia están realizando el proceso de compra, pero de todo ese 87.83% de encuestados, una gran mayoría (correspondiente al 75.25%) dijo sólo contar con recibos del Patronato como prueba de esa propiedad. Otras 11 personas se encuentran alquilando y 6



personas habitan el terreno y la vivienda en condición de préstamo. De las 119 personas sólo una persona dijo contar con escritura.



Figura 12. Tenencia declarada de la tierra. Fuente: Elaboración propia.

3.4. Dinámicas de poder relacionadas al mercado informal de suelo

Durante la realización de las encuestas quedó claro que el Patronato no es entendido como una organización conformada por los miembros de la comunidad, en su lugar, muchos de los habitantes del barrio entienden a este Patronato como un grupo cerrado que ejerce un fuerte poder de manera vertical con respecto al resto de los miembros de la comunidad, que administra el territorio y ejerce un control fuertemente celado sobre los diferentes procesos que se realizan en el barrio. El hecho de mantener el control sobre todos los procesos que se realizan en el barrio, ya sean relacionados con la lotificación, con las viviendas construidas con colaboración de TECHO, y con todos los proyectos asociados a los servicios básicos, asegura un beneficio para el mercado informal de tierras que se está llevando a cabo en el barrio, pues el acceso a servicios puede ayudar a aumentar el valor al que se venden los terrenos.

Para la realización del proyecto de la guardería (ahora Kinder) y el parque infantil en el que TECHO logró gestionar el financiamiento con el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) la organización se encontró con obstáculos relacionados a este ejercicio del poder.

“Nos ha servido mucho el liderazgo del Patronato, [pero] otras veces nos ha jugado muy en contra. En este caso nosotros teníamos un comité montado y este comité no pudo avanzar porque [el Patronato] quería estar encima de absolutamente todo. Las decisiones que se tomaban por el comité eran sumamente cuestionadas (...) Quiere estar a la bandera de todo (...) Es más una necesidad de control (...) que de ayudar en cada una de las cuestiones.” (Representante TECHO, Entrevista 01 de marzo de 2018)

De igual forma, las tres Juntas de Aguas que se han conformado desde el primer acercamiento con el SANAA han contado con obstáculos para la validación de los procesos y estrategias que promovieron, incluyendo la realización de un tanque de concreto para almacenamiento de agua potable que hoy se encuentra ubicado en el área disputada con los miembros de la comunidad 28 de Junio.

Para las personas que conforman el Patronato, el permanecer en el poder estuvo en juego en las últimas elecciones pues existió una competencia entre ellos y las figuras cercanas al partido de gobierno, entre ellas, las personas identificadas como Guías de Familia, que son figuras que funcionan como enlace de la SEDIS a través de la cual se ejecutan programas presidenciales de carácter clientelar.



Por su parte, la GAT manifestó no tener conocimiento específico de lo que sucede en Santa Clara, pues este barrio no ha realizado un acercamiento formal con ellos a través de los representantes del Patronato, quienes son los reconocidos por la AMDC. Sin embargo, sí reconocen tener experiencia en encontrar miembros de Patronatos que venden terrenos de manera informal como modo de vida;

“(...) Hay algunas comunidades que (...) tienen sus propios requisitos, que tienen que ser como de la misma familias, o todos son primos (...) Algunos sí pero otros venden por vender (...) Cuando ya quiere empezar a legalizar eso es [lo] que se empieza a ver, que aquel era dueño, aquel es dueño del mismo lote, entonces estos terminan en el juzgado de policía, que es el ente de reconciliación que nosotros tenemos. Al final el lote es de la Alcaldía [pero] hay una tercera persona vendiendo sin ningún respaldo porque (...) nosotros tenemos la escritura del ejido.” (Representante GAT, Entrevista 02 de marzo)

Estas situaciones llevan a disminuir los niveles de confianza en las organizaciones internas de los barrios y merman la participación activa de los diferentes miembros de la comunidad, incidiendo en el capital social comunitario de las mismas. En Santa Clara, de las personas encuestadas, un 21.01% aún participa en las actividades promovidas por la Junta Directiva del Patronato, pero en una escala de 0 al 5, que indica la disposición que tienen los encuestados para colaborar con las diferentes organizaciones y actores que trabajan en el barrio y a pesar de que muchas personas respondieron motivadas en la mentalidad de “si está dentro de mis posibilidades poder ayudar lo haría”, como se muestra en la figura 13, el Patronato fue el único que obtuvo un promedio por debajo de 4, recibiendo 3.77.

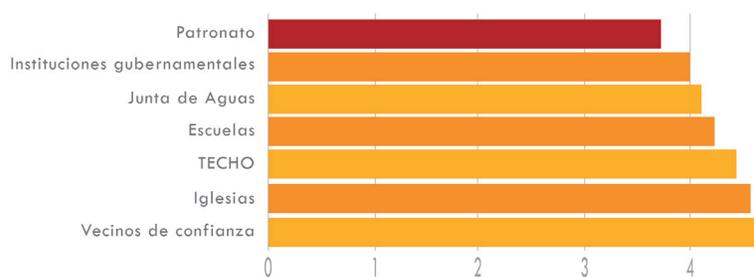


Figura 13. Nivel de disposición para colaborar con instituciones. Fuente: Elaboración propia.

“(...) Cuando uno llega a una comunidad, uno siempre viene con esa mentalidad de colaborar, el problema es que la situación se degenera por actos de corrupción, que usted viene y tienen un terreno, tienen otro terreno y lo están revendiendo. Que venden un terreno, que se lo asignan a una persona y se lo reasignan a otra, entonces esas cosas así malean a la gente (...) ¿Por qué se disminuye la participación? Por los actos de corrupción, porque la gente no actúa con honestidad, porque la gente tiene que beneficiar a quien realmente lo necesita, [pero] no, se beneficia el círculo de ellos.” (Actor clave del barrio 2, Entrevista 04 de marzo de 2018)

3.5. Estrategia de localización y forma de priorizar oportunidades

A pesar de todo lo antes mencionado, el barrio pasó de ser formado por 70 familias en el primer año (2007) a contar con aproximadamente 457 familias en la actualidad.





Figura 14. Crecimiento del barrio Santa Clara. Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth, 2018.

La decisión de habitar en Santa Clara, en el 73.11% de los casos encuestados, fue motivada en mayor medida por la oportunidad de obtener un terreno barato. Durante el crecimiento de Santa Clara, esa fue la motivación más importante de todas las familias sin importar el año en que llegaron a habitar ahí. En términos comparativos, alrededor de la mitad de los encuestados declararon que este barrio era mejor que el que dejaron atrás en cuanto al aspecto físico general, el medio ambiente, la seguridad, organización y participación barrial, privacidad y el acceso a áreas recreativas. Esos mismos aspectos fueron los mejores calificados cuando se les preguntó por la situación actual del barrio, pero destaca la valoración de la privacidad obteniendo un promedio de 4.63, en la escala de 0 al 5, siendo el único aspecto que supera el 4. En esta valoración, le siguen el Aspecto Físico General del barrio con 3.96, la Seguridad con 3.95 y el Medio Ambiente con 3.90.

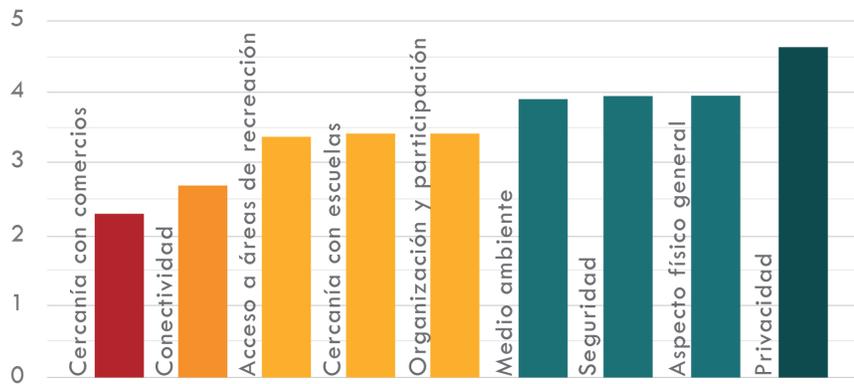


Figura 15. Calificación del barrio en diferentes aspectos. Fuente: Elaboración propia.



Intersección en sector 2. Fuente: Elaboración propia, 2018.



Por otro lado, poco menos de la mitad dijo que, en cuanto a la conectividad con el resto de la ciudad y el acceso a comercios este barrio es peor que donde habitaban anteriormente, pero a pesar de ello la oportunidad de adquirir un terreno, más las ventajas con las que estuvieron más de acuerdo las personas encuestadas parecen ser motivos suficientes para habitar y permanecer en el barrio. Esas ventajas fueron un medio ambiente agradable, buenas relaciones entre vecinos y una buena reputación del barrio. A ello algunos destacaron también la seguridad y la tranquilidad y se escucharon expresiones como: *“Aquí nadie lo molesta a uno, con tal uno no moleste a los vecinos.”* y *“Aquí ya dejamos de alquilar”*.

Pasa como explican Brain y Sabatini (2006), para el caso de Santiago, previo a que el nuevo modelo económico y las políticas derivadas de él rompieran con un modelo de redes que les permitía a los habitantes de sectores populares priorizar el objetivo de lograr la “casa propia” por sobre la localización de dicha vivienda.

La decisión de habitar el barrio puede estar reforzada en la percepción de ese medio ambiente a través de la comparación de criterios, como explica Rapoport (1978): “El hecho de ajustar los medio ambientes con las imágenes ideales sugiere que las personas reaccionan ante el medio ambiente”, y considerando las alternativas a las que usualmente pueden optar antes de lograr adquirir una vivienda propia, es fácil entender la valoración que se da a las características rurales del barrio que de igual forma propician espacios más privados al no tener las viviendas en hilera pegadas una de la otra.



Calle ubicada en el sector 7 y calle que comunica con la Col. Nueva Capital. Elab. propia, 2018.

Dentro las alternativas más comunes que se encuentran al alcance de estas familias en áreas con mejor conectividad está la posibilidad de alquilar un espacio reducido pero los valores de alquiler no son regulados en la ciudad y pueden llegar a encontrarse en condiciones de hacinamiento (Hardoy y Satterthwaite, 1987, Pp. 25). Por otro lado, y si cuentan con alguna persona de confianza (usualmente familiar) pueden estar viviendo “arrimados”, dependiendo de la generosidad de dichas personas.

Frente a estos escenarios, la oportunidad de invertir en un pedazo de tierra que pueda en un futuro convertirse en un patrimonio familiar es un escenario tentador a pesar de no estar dentro de un mercado formal y no contar con algunos servicios. Esto determina la estrategia de localización que adoptan dentro del área urbana y en torno a esa decisión es que solucionan y acomodan sus estrategias de movilización, acceso a servicios básicos y acceso a centros educativos y de salud.





Actividad de vinculación entre habitantes del barrio Santa Clara y voluntarios de TECHO. Fuente: Archivo propio, 2012.

4



4. CAPITAL SOCIAL Y POBREZA

“Allí todos se conocían y se llamaban por su propio nombre; se sabían de pe a pa²⁷ los vicios y virtudes de los demás y muchas veces se escuchaban pleitos a gritos entre mujeres de una casa a otra; no obstante, cuando llegaban horas de desgracia, las que no eran pocas, todos se mostraban solidarios.”

Ramón Amaya Amador, 1981²⁸

En las últimas décadas, se han incorporado a los debates relacionados con la superación de la pobreza y la lucha por mejorar las condiciones de vida de los habitantes urbanos en condiciones de pobreza, estrategias con nuevos focos que abogan por la valorización de las experiencias y dinámicas sociales con las que las personas que habitan los barrios informales logran sobrevivir, y así partir desde las prácticas propias de los barrios para la formulación de procesos de consolidación y políticas públicas de carácter urbano (Mac Donald, 2011).

Por su parte la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha presentado en diversas ocasiones, y desde finales de los años 90s, el concepto de Capital Social asociado a la superación de la pobreza, mejora de condiciones en comunidades rurales y en barrios informales, a través de publicaciones de discusiones teóricas y experiencias en la región (Atria, 2003; Durston, 1990, 2000, 2003, 2005; Arriagada, 2005; Bebbington, 2005)

“El lente de capital social en temas de pobreza privilegia la mirada a las relaciones de reciprocidad y confianza entre las personas y grupos, entendiendo que estas constituyen un importante movilizador de activos de los pobres, siendo éste un activo en sí mismo.” (Raczynski & Serrano, 2008, Pp. 13)

En este marco se entiende que el estado legal de las tierras y las condiciones físicas de la vivienda y el barrio no son suficientes para entender y superar la informalidad urbana y la pobreza, pues la configuración social de los barrios es una dimensión de suma importancia pues ésta se define desde los procesos de ocupación del suelo, hasta las múltiples prácticas que se llevan a cabo en conjunto para acceder a servicios urbanos como agua y energía eléctrica para subsistir en condiciones precarias, incluyendo aquellas dinámicas entre las diferentes redes existentes en el barrio.

4.1. Consideraciones generales sobre el Capital Social

En los debates de Capital Social relacionado a las estrategias para combatir la pobreza, Bebbington (2005) muestra el lugar que tiene el concepto del Capital Social en la “estrategia de vida” de las personas en condiciones de pobreza y la define como “la forma inmediata [con] la cual una persona procura satisfacer ciertos objetivos de vida, por medio del uso, la combinación y la transformación de un conjunto de activos” (Pp. 24) y en contextos de pobreza e informalidad es a través del Capital



27 “De pe a pa” es una expresión coloquial utilizada para decir que algo se conoce a detalle y de principio a fin.

28 Fragmento que se refiere al barrio Casamata donde habitaban los personajes del libro “Cipotes”.

Social que se alcanza la satisfacción de algunas necesidades básicas a través de actividades cotidianas en el barrio.

Para esta investigación se entiende al Capital Social como un atributo colectivo de las comunidades, dentro de la línea de las definiciones empleadas por Coleman (1988), Bourdieu (1986) y relevadas por Durston (2003). Este tipo de Capital Social se reproduce en los esfuerzos de sociabilidad, y en “una serie continua de intercambios en el cual el reconocimiento es infinitamente afirmado y reafirmado” (Bourdieu, 1986, P. 8).

Se debe entender que el capital social se encuentra en las redes sociales de los miembros de la comunidad, red que se conforma por todas las relaciones e intercambios que estos actores realizan a través de sus vínculos (Giuffre, 2013). Así, el Capital Social está inserto en esas redes sociales y caracteriza y provee de atributos a las mismas. En el caso de los barrios informales, la red se consolida en el espacio común a través de esas necesidades comunes que buscan ser satisfechas.

Putnam (s.f) hace una distinción entre el capital social de “bonding” y el de “bridging”. El primero hace referencia a los atributos de la red, por ejemplo una red densa en donde existe una gran confianza, de la cual se puede derivar un apoyo emocional importante. El segundo se refiere más a los tipos de recursos que pueden ser movilizados a través de la red y si estos le permiten alcanzar a través de ellos nuevas oportunidades (a modo de puente). En esta investigación, el estudio de las actitudes y dinámicas sociales internas del barrio se encuentra asociado al capital social de tipo “bonding”, y los mecanismos de gestión con agentes externos y los procesos con ellos realizados, que dan cuenta de la movilización de recursos y los alcances que tienen para superar sus condiciones y mejorar el acceso a servicios son del segundo tipo.

A pesar de diversas concepciones encontradas en la literatura de lo que es Capital Social, lo que representa y los tipos de Capital Social que pueden haber, Serrano, Alarcón y Tassara (2006) presentan algunos acuerdos básicos sobre el Capital Social de interés para esta investigación:

“El capital social contiene recursos o activos que permiten ampliar las oportunidades de las personas (...) El capital social constituye un bien público, en el sentido que no es propiedad de nadie en particular y que nadie puede llevárselo o manipularlo a su entera voluntad. – El capital social tiene en consideración aspectos subjetivos, valóricos y culturales, tales como las expectativas, creencias y valores respecto al otro y a las posibilidades de actuar en común (...)” (P. 8)

4.2. Capital Social Comunitario

Existe una diferenciación entre el capital social individual, grupal y comunitario y a su vez una distinción entre las cualidades de la estructura de sus redes como por ejemplo la fuerza de los vínculos:

“Mientras los lazos fuertes son un refugio y apoyo ante condiciones difíciles, forman a la persona y están en el origen de emprendimientos del grupo para mejorar sus condiciones de vida, los lazos débiles son menos



densos, recurrentes o cotidianos pero conectan con otros, muchas veces, con una experiencia e historia distinta, con recursos distintos a los del grupo, los que combinados con los de éste conforman un capital social que favorece la superación de la pobreza.” (Raczynsky & Serrano, 2008, Pp. 6)

Si bien Durston (2005) deja claro que hay diferentes maneras en que el Capital Social se concreta, para términos de esta investigación interesa la conformación de lo que Durston (1999) llama Capital Social Comunitario (CSC) y que “está constituido por normas, prácticas y relaciones interpersonales existentes y observables” (Pp. 104). Este tipo de capital social, de igual forma se ve beneficiado por el Capital Social Individual y de la interacción entre pares dentro de la comunidad aunque no dependen completamente de ello (Durston, 2003).

“(…) consta de las normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal. Reside, no en las relaciones interpersonales diádicas, sino en estos sistemas complejos, en sus estructuras normativas, gestionarias y sancionadoras. Recordemos, al respecto, que las comunidades son mucho más que redes; mucho más, incluso que redes “circunscritas” (bounded) (...) El capital social comunitario emerge de las acciones de agentes individuales por maximizar su capital social individual. Las instituciones complejas del capital social comunitario sirven de marco regulatorio del capital social individual, y se produce tanto debilitamiento como retroalimentación del capital social comunitario como resultado de las estrategias individuales de fortalecimiento de redes ego-centradas.” (Durston, 2000, Pp. 21 y 36)

Esas “estructuras normativas, gestionarias y sancionadoras” de las que habla Durston en la cita anterior, en el barrio Santa Clara no son resultado de acuerdos colectivos derivados de la cooperación grupal, sino de un fuerte control ejercido por el Patronato. En este caso el capital social individual con el que cuentan los miembros de este grupo más bien, debilitan el CSC que pueda existir en el barrio.

Si bien el CSC es un atributo colectivo que parte de la asociación de diferentes individuos, como ya se mencionó antes, se fortalece por las dinámicas del capital social individual. La escala individual se refiere al del valor de las relaciones sociales de cada individuo y a la integración social que existe entre él y sus contactos (en su red egocéntrica) y es en este nivel donde se hace presente de manera más implícita la reciprocidad y “comportamientos confiables” (Reyes, 2013, Pp. 64).

Se entiende que hay capital social en aquellas relaciones donde existan “actitudes de confianza y conductas de reciprocidad y cooperación” las cuales, se presume, proporciona beneficios comparativos a quienes las poseen por sobre quienes no cuentan con este “activo” (Durston, 2003, Pp.147). Con ello, tanto Durston como Atria (2003) dimensionan al capital social a partir de esos tres recursos asociativos: confianza, cooperación y reciprocidad. Es por eso que interesa lo que sucede en la colectividad del barrio y si son observables actitudes que den cuenta de los recursos asociativos antes mencionados, en los modos de relacionarse en la cotidianidad y en los procesos organizativos que se han llevado a cabo en el barrio.



4.3. Recursos Asociativos que dimensionan el Capital Social Comunitario

Durston (1999) explica que la confianza se fundamenta sobre el pasado, en ocasiones sobre “lazos de parentesco cercano y con largos años de interacción con vecinos” (Pp. 110), condiciones que pueden encontrarse también en algunos barrios informales dependiendo de cómo se conforman y crecen las comunidades. La confianza es definida por A. de Lomnitz (1975) como una “variable psicosocial dinámica, que mide la capacidad y voluntad de dos contrayentes para intercambiar favores e información” (Pp. 209). Aquí se entiende a la confianza como una actitud y no como una simple emoción, que es producto de la constante interacción con otras personas, en donde existe la disposición de entregar control sobre “bienes” personales o propios a otros, superando el temor al riesgo que implica ceder ese control (Durston, 2003). La confianza, que contribuye a que existan intercambios entre los miembros de la comunidad, se ve relacionada al tipo de relaciones que existen dentro de la misma y se ve reforzada por la constancia de interacciones.

La confianza es necesaria para que exista un alto nivel de intercambios en una comunidad, y las normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal dentro de la comunidad (Durston, 2003), por esto también es importante considerar la confianza que los individuos de un barrio tienen en la organizaciones que conforman o se encuentran insertas en ese sistema complejo.

Sobre esto, ya se ha mencionado que el grupo que conforma el Patronato del barrio Santa Clara y es reconocido como el grupo vecinal organizado del barrio frente a las instituciones, pero que la confianza que se tiene en ellos al interior del barrio es baja (figura 13), relacionado esto a los modos en que operan en las transacciones de los lotes (discutidos en el capítulo 3) y del manejo de cobros para diferentes proyectos. Por otro lado, la confianza y reconocimiento entre vecinos será tratado ampliamente en la siguiente sección de este capítulo.

Por su lado, la cooperación es una acción que busca alcanzar objetivos compartidos de emprendimientos comunes, y surge en conjunto con la confianza y vínculos de reciprocidad (Durston, 2000). El hecho de que en una comunidad existan organizaciones sociales es, según Raczynski y Serrano (2008) una señal de que existe capital social, pues se presume que para que dichas organizaciones existan deben estar fundadas en la lógica de la cooperación con confianza y reciprocidad. La cooperación puede ser dimensionada a partir del tipo y frecuencia de participación que los miembros de la comunidad tienen en las organizaciones y la percepción que tienen sobre el éxito de proyectos llevados a cabo a partir de la organización comunitaria. Aquí hay que considerar que, si bien la participación se encuentra relacionada con el capital social, no por sí misma constituye un capital social, ya que pueden haber casos en los que existan intereses individuales que motiven el impulso de esas acciones colectivas (Raczynsky & Serrano, 2005).

La idea de que la existencia de organizaciones en el barrio se fundamenta en la lógica de la cooperación con confianza y reciprocidad, pudo haber sido cierta en un inicio en el barrio Santa Clara pero, si bien existió una motivación inicial (en especial aquellas relacionadas a necesidades colectivas) que



llevaron a la comunidad a poner su confianza en unos pocos que asumieron la dirección de algunos procesos, esa lógica no se mantiene después de algún conflicto. Al perderse el interés o la confianza en un proyecto (o en sus dirigentes) por parte de algunos miembros de una comunidad, aquellos que dejan de participar de manera definitiva, más allá de realizar un pago para acceder al beneficio del proyecto en caso de que el mismo se concrete, no verán más la necesidad de cooperar y tampoco sentirán la obligación de ejercer reciprocidad, a menos que existan intereses individuales como mencionan los mismos autores en 2005, pero esa participación motivada por esos intereses personales no aporta realmente al CSC.

Un claro ejemplo de la desvinculación posterior a un conflicto es lo sucedido con el kínder y el parque infantil que actualmente están bajo la responsabilidad de un profesor que fue asignado por el Ministerio de Educación producto de la gestión de los Guías de Familia. Al respecto de esto la persona entrevistada como representante del Patronato expresó:

“(...) Desde que se lo entregaron a él, le voy a decir que nosotros pues, aflojamos las riendas y le voy a decir la verdad, no tengo ningún tipo de información [sobre] cómo es el ingreso de cada niño, cuál es la atención ni cuántos cupos hay, porque (...) ellos se me apartaron, porque como a ellos les dieron los derechos. Y le voy a decir que me duele, porque está descuidado, me duele (...) porque en ese tiempo la gente también no colaboró e hicimos nacatamales²⁹ un mes para vender y poder hacer la cocina, hacer el baño, la pila y lo que es la letrina [o] abonera.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)

En cuanto a la reciprocidad, para Atria (2003) esta se entiende como un “principio rector de una lógica de interacción ajena a la lógica del mercado, que involucra intercambios basados en obsequios” (Pp. 583). La reciprocidad se desarrolla dentro de relaciones sociales, conforma un flujo de favores, bienes materiales y servicios que superan una sola transacción y no se rige por leyes de intercambio del mercado (A. de Lomnitz, 1975). En el contexto de informalidad, la reciprocidad surge en la carencia.

Si bien la reciprocidad es una dimensión difícil de medir sin conocer el establecimiento de relaciones duales entre los habitantes del barrio, hay prácticas como la cooperación para el cuidado de los niños de la comunidad que suelen ser recíprocos, en el sentido de que la confianza dada al dejar parte de su familia al cuidado de un vecino, da lugar a que este último también cuente con la disposición y confianza del otro para devolver el favor. La reciprocidad se basa en los intercambios que un individuo realiza, de manera voluntaria, con otro que en el pasado le ha ofrecido ayuda o un favor (Roth, 2005). Si bien este es un acto realizado entre dos personas, la reciprocidad da cuenta del funcionamiento de la comunidad, y se relaciona en los tipos de intercambios que se realizan y en cómo se llevan a cabo (de manera inmediata o retrasada, condicionada o no).



²⁹ Comida típica (similares a los tamales mexicanos) que consiste en una masa de maíz rellena de carne, arroz y verduras envueltas en hojas de plátano para posteriormente cocerse en agua. Por el arduo trabajo que se requiere se suelen hacer grandes cantidades de una vez, en especial en la época navideña. Son comunes, junto con las sopas, para ventas de recaudación de fondos porque la gente no suele hacerlos en días normales zen sus casas.

La intensidad con la que se realizan intercambios, el tipo de intercambios, la frecuencia de los mismos, y las condiciones (implícitas o no) de los intercambios realizados dentro del grupo social, son elementos centrales para determinar cómo se manifiesta la reciprocidad en el CSC.

En el barrio se encontró muy poca frecuencia en la realización de actividades de socialización y actividades, acciones o actitudes que impliquen la movilización de recursos motivados por la confianza como la realización de deportes y solicitud de diferente tipo de colaboraciones y favores .

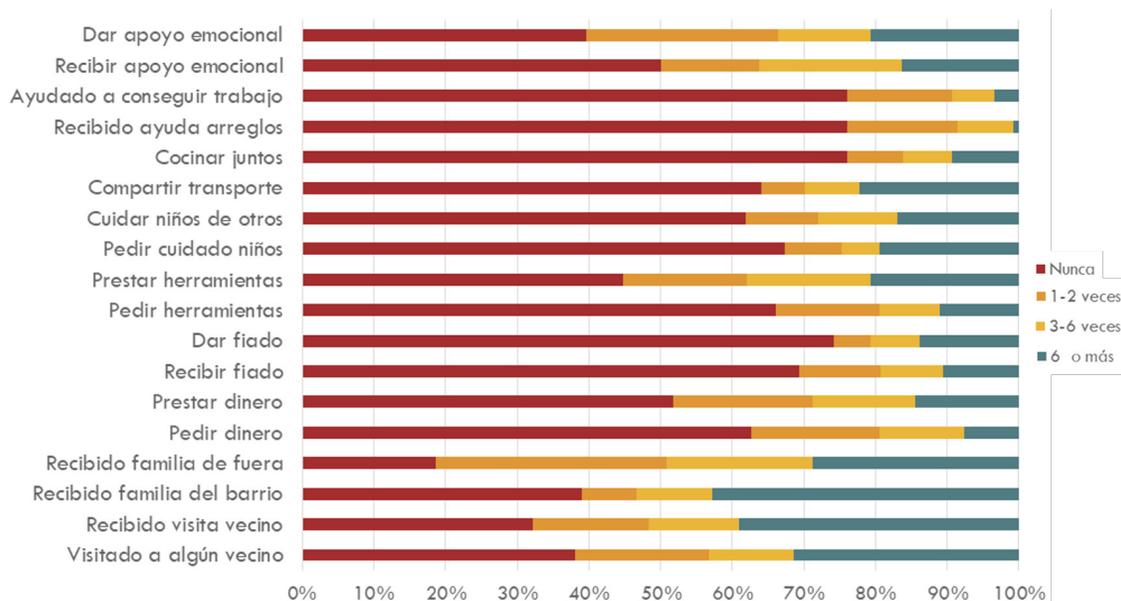


Figura 16. Promedios de frecuencia de actividades colaborativas realizadas en los últimos 6 meses. Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la alta valoración de la privacidad es una actitud que se contrapone al interés por ser parte de una sociabilidad activa en el interior del barrio y con ello las redes sociales internas del barrio cuentan con vínculos débiles por lo que las posibilidades de movilizar recursos a través de ellos para ampliar las oportunidades colectivas se ven disminuidas. Al respecto de esto la discusión se amplía en el cuarto punto dedicado al CSC.

4.4. Cultura de violencia y [de]construcción de la confianza

Por otro lado, existen altos índices de criminalidad en las principales áreas urbanas del país, relacionados a una estructura consolidada de crimen organizado relacionada con el narcotráfico que permea en los barrios por medio del narcomenudeo y otras condiciones impuestas por las pandillas que se apropian y controlan esos territorios³⁰. Al describir la situación que existe en el barrio Nueva Capital (aledaño a Santa Clara) Stargardter (2013) explicaba, al respecto del contexto nacional que:

30 Por ejemplo noticias como la siguiente del diario La Nación (2013) dan cuenta de esta situación aquí expuesta: <http://bit.ly/2srSJ0P> y la siguiente del diario Tiempo (2017): <https://tiempo.hn/barrios-colonias-calientes-tegucigalpa-comayagua/>



“Las maras han causado violencia durante años en Honduras y los crímenes han escalado con la llegada de narcotraficantes mexicanos al país, cuyas costas en el Caribe son una escala perfecta en el camino de la cocaína de América del Sur hacia Estados Unidos.”

Lo antes mencionado propicia la estigmatización de estos barrios por diferentes sectores de la sociedad y alimenta un ambiente de desconfianza que se evidencia en la poca frecuencia con la que se utilizan espacios públicos del barrio como el campo de fútbol y el parque infantil.

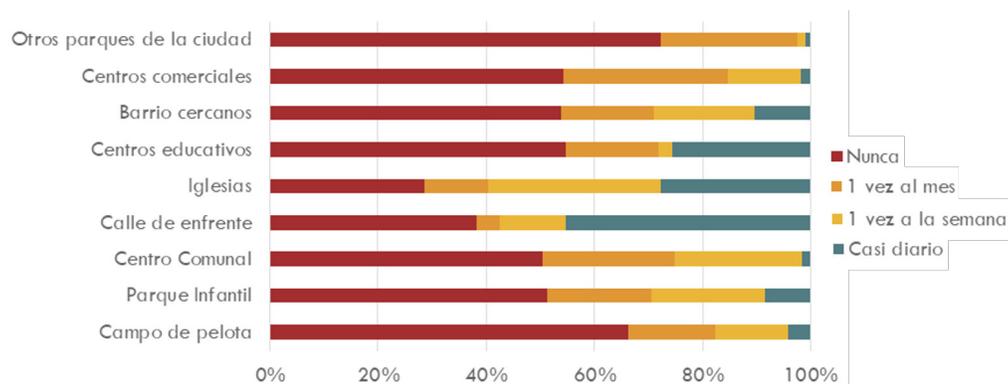


Figura 17. Frecuencia de uso de espacios comunes. Fuente: Elaboración propia.

Como explican Serrano, Alarcón y Tassara (2006) existen aspectos valóricos y culturales que se encuentran insertos en la formación del Capital Social y en este caso, la cultura de violencia en la que se encuentra sumergida la sociedad hondureña en general disminuye las expectativas que las personas pueden tener sobre los otros que le rodean, y la confianza se ve determinada por las relaciones familiares y por la cercanía física que les permite un reconocimiento más constante entre ellos. En Santa Clara ese sentimiento generalizado de desconfianza hace que las personas declararan sólo confiar en sus vecinos cercanos y esto tiene una relación con los vínculos familiares. La mitad de las personas encuestadas declararon tener familiares dentro del barrio, y de haber declarado confianza en vecinos que no habitaban en su mismo bloque, ese vínculo familiar, en la mayoría de los casos, es lo que explica esa confianza en vecinos con los que no tienen cercanía física.

Cuando se preguntó qué lugares frecuentaban generalmente para realizar juegos infantiles con los niños de las familias la mayoría declaró que de hacerlo, lo hacían en sus propias casas o en barrios cercanos (donde también habitan otros familiares).

Durante la realización de las encuestas se conoció que 8 meses atrás una niña fue secuestrada y permanece desaparecida. Esto sucedió en la calle ubicada en el límite este del barrio (cercano a la quebrada) y colindante con la colonia Nueva Capital. En la información obtenida para el Censo de Asentamientos Informales de TECHO, en marzo de 2018, la persona que representó a la comunidad informó que en el último mes había sucedido una violación dentro del barrio.



“¿Cómo me puede catalogar usted que yo salgo de mi casa y me voy con ese miedo de que voy a regresar y voy a encontrar mi casa vacía?(...) Han habido casos en que la gente se ha ido y han encontrado vacía

la casas (...) [si] sale de los límites de Santa Clara, aquellos manguitos de ahí, esa parte, ahí sí, ahí hasta muertos han habido.” (Actor clave del barrio 2, Entrevista 04 de marzo de 2018)

De todo el barrio, el promedio declarado de personas que conocían de nombre fue de 20 personas, y a pesar de que la mayoría, un 71.43% considera que sus vecinos son sociables y un 81.51% los consideró respetuosos, los encuestados declararon tener en promedio sólo 4 amigos dentro del barrio. En general, la confianza que las personas sienten dentro del barrio con respecto a sus relaciones con los vecinos, en la escala de 0 al 5 alcanzó un promedio de 2.53.

“(...) la percepción que nosotros tenemos en el asentamiento es que no existe ese tipo de violencia (...) [de] drogas, armas, maras sobre todo, pero ha existido y hemos tenido conocimiento de ciertas cosas que pasan en la comunidad también, que son igual producto de violencia, o directamente relacionados con violencia, inclusive muertes, asaltos, violaciones, pero en comparación a comunidades aledañas que tenemos como Nueva Capital (...) no tenemos conocimiento de que existan maras, o crimen organizado a ese nivel.” (Representante TECHO, Entrevista 02 de marzo de 2018)

El factor de inseguridad se encuentra presente como obstáculo para que agentes externos (en este caso se encontró presente en las entrevistas realizadas a representantes del SANAA, Gerencia de Acceso a la Tierra y TECHO) puedan desarrollar proyectos en los barrios informales. Este fue el principal factor por el que TECHO discontinuó el trabajo en otros barrios urbanos como expresó su representante: “no teníamos la capacidad en su momento (...) para tener protocolos de seguridad adecuados para movilizar voluntarios, empresas”. Eso los hizo buscar por medio de sus redes acceso a asentamientos rurales cercanos a la capital donde su modelo de trabajo fuese provechoso.

En el caso de Santa Clara, los problemas que pueden tener los agentes externos se encuentran presentes en los barrios que hay que cruzar para llegar hasta el barrio, sin embargo como menciona el representante de TECHO, la percepción es menor que en relación a la que se tiene de otros barrios aledaños. La situación que vive Santa Clara, no se aleja de la realidad que se vive en colonias céntricas y de clase media, pues es una realidad presente en todas las áreas urbanas del país.

En Honduras se ha aprendido a desconfiar en “el otro” y las barreras y la percepción de riesgo van aumentando con cada suceso violento que refuerza las convenciones sociales que se han adoptado que el país a medida que aumentaron las tasas de homicidios y llegaron a ser las más altas del mundo en 2015³¹.

Si bien hay resultados de esta investigación que evidencian dinámicas sociales relacionadas a la inseguridad, las causas específicas de por qué se dan y de cómo se construye el imaginario detrás de ellas no ha sido abordado pero a continuación se expone un breve acercamiento.

31 Para conocer las dimensiones de violencia que vive el país se puede revisar la página de Human Rights Watch: www.hrw.org



En términos comparativos, el 48.74% de las personas encuestadas consideran a Santa Clara más seguro que donde habitaban antes de llegar al barrio y un 33.61% dijo sentirse igual de seguro. Por otro lado los participantes, después de la privacidad, le dieron mayor valoración a la seguridad (3.95 de 5), valor muy cercano al dado al aspecto físico (3.96) y al medio ambiente (3.90). Esta valoración se puede explicar con lo que Lunecke (2016) encontró en el estudio de tres villas alrededor de la avenida Santo Tomás en el sur de Santiago de Chile, en donde la “lógica securitaria”³² impregna los vínculos sociales, y en el barrio Santa Clara, con la alta valoración de la privacidad se observa que la concepción de seguridad también se relaciona con poder permanecer “tranquilos” en su espacio, y hace referencia al como los individuos usan mecanismos de distanciamiento y permanecen en una esfera de consumo privatizado con las que se debilita la solidaridad y a su vez responden a los estigmas que recaen sobre ellos (Bauman, 2004 citado por Lunecke, 2016).

4.5. Influencia institucional en la organización barrial

Las relaciones entre la comunidad y los agentes externos tienen diversas implicancias y existen elementos propios de los procesos que realizan las instituciones al ingresar al barrio que inciden directamente en las dinámicas organizativas de la comunidad.

El Departamento de Barrios en Desarrollo (DBD) del SANAA, al iniciar trabajo conjunto con un barrio, exige la conformación de una Junta de Agua que sea independiente al Patronato y de igual forma pueden llegar a tener una incidencia directa en la conformación de esta nueva esfera organizativa que en cierta medida debe contar con una cuota de poder dentro del barrio.

“(...) Primero se hace la promoción de cómo deben hacerlo y se les da una inducción de cómo se deben elegir a los representantes, cuáles son los requisitos, cuáles son las personas más idóneas que deben elegir. Se les da una orientación a través de asamblea de la comunidad y en esa elección, en esa primera elección sí estamos obligados a estar presentes, ya en las siguientes ya no.” (Representante DBD, Entrevista 19 de febrero de 2018)

Por su lado, la SEDIS insertó en estos barrios la figura de los Guías de Familia como enlace de las comunidades y son responsables de las encuestas de hogares que forman parte del proceso para la asignación de beneficios puntuales de carácter clientelar como las bolsas solidarias de alimentos, letrinas, eco-fogones, pisos, láminas para los techos y filtros de agua, y después de asignado el beneficio, son los responsables de darle seguimiento. La SEDIS busca que el trabajo de estos actores sea permanente en el barrio.³³ Cabe destacar que esta Secretaría surgió en 2014 con el actual gobierno y que todos estos programas de “Vida Mejor” han sido utilizados por el partido de gobierno como elementos de campaña electoral con fondos estatales. El interés por tener una fuerte presencia en este tipo de barrios queda evidenciado en la búsqueda de estos guías de familia por ostentar los princi-

32 Concepto de Low, S. (2001) utilizado por Lunecke.

33 No existen citas de la entrevista realizada a su representante pues esta persona fue la única persona entrevistada que no estuvo de acuerdo con que la entrevista fuera grabada en audio.

pales cargos de la Junta Directiva del Patronato, y eso también tuvo consecuencias en la confianza y la cooperación que puede verse en la comunidad.

“En un inicio la comunidad participaba (...) el problema es que hay como dos bandos, una gente de un lado, que es la gente de Vida Mejor y otra gente que es la gente del Patronato. El problema es que hay como ciertos recelos entre ellos, cierta rivalidad, porque entre ellos mismos compitieron para lo de la presidencia del Patronato hace como un año y medio.” (Actor clave del barrio 2, Entrevista 04 de marzo de 2018)

En sus planteamientos Durston (2003) explica cómo nuevos puestos de poder dentro del barrio, como los de promotores de proyectos de desarrollo, llegan a representar “cargos de prestigio comunitario” y “conllevan además una esperanza de beneficios de clientela” (Pp. 168). Con ello el Capital Social que se da aquí es uno de tipo “escalera” con “reciprocidad con control asimétrico en el que hay:

“(...) relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación en que el grado de control y el capital social de una de las partes son mayores que los de las otras. Cuando estos vínculos cruzan estratos sociales, suelen tomar las características de una relación patrón-cliente (...) Se puede visualizar como una escalera, más que como un puente, ya que conecta a un actor de bajo poder con uno de alto poder, el Estado.” (Durston, 2013, Pp. 160)

También TECHO ha promovido el empoderamiento de nuevos liderazgos siendo un ejemplo claro la conformación de grupos de trabajos para distribuir la gestión de todas las necesidades que derivaban del proyecto de la guardería.

“(...) no solamente el espacio físico, (...) también íbamos a ocupar el agua para los niños, íbamos a ocupar un jardín, íbamos a ocupar cocina y en base a eso fuimos como creando grupos y se creó la Junta de Agua. Entonces, la Junta de Agua empieza a trabajar sí, por la guardería pero a la vez se ve la necesidad de la comunidad, entonces se empiezan a mover [con el SANAA] y nos piden el apoyo a nosotros.” (Ex voluntaria de TECHO, Entrevista 27 de febrero de 2018)

De este modo, el surgimiento de grupos organizados dentro del barrio en muchos casos no ha sido una iniciativa autónoma de los mismos miembros de la comunidad.

Otros actores presentes y que representan el grupo dentro del cual el 28.57% de las personas encuestadas dijeron participar activamente son las iglesias que se encuentran dentro del barrio. Este fue el mayor porcentaje de participación que se obtuvo y las actividades que se realizan en estos círculos representan oportunidades importantes de socialización entre vecinos, en especial para la población juvenil e infantil del barrio.

“Con los niños, aquí tenemos otro apoyo, más que todo (...) la iglesia católica. En la iglesia católica hay un Fray Jorge, que él es de Costa Rica. Él ha agarrado lo que es la responsabilidad, más que todo [de] educar los niños, evangelizarlos y tiene un comedor infantil ahí para los niños, o sea que él es encargado de recoger todos los niños y los evangeliza, a parte [de] ello los capacitan y al mismo tiempo ahí les da la alimentación.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)



5



Vecinos en el barrio. Fuente: Archivo propio, 2012.

5. CONSOLIDACIÓN BARRIAL Y PROCESOS INSTITUCIONALES

“No puedo creer más, que hay manos ocultas que fomentan la rusticidad de este pueblo y ¿no será una vergüenza tan débiles trámites? ¿No se hará cargo a Vuestra Señoría de indiferente por un pueblo que le ha confiado sus intereses y ha depositado en Vuestra Señoría su autoridad para que defienda sus derechos?

Francisco Morazán, 1823³⁴

Si bien se suele entender que un barrio informal logra su consolidación cuando éste es regularizado a través de la legalización del suelo que el mismo ocupa, y a partir de ahí alcanzar el acceso a los servicios urbanos, considerando lo que Antillano (2005) expresa sobre cómo comúnmente “el barrio se define más por lo que carece que por lo que es, por su negación más que por su afirmación”, se entiende al barrio como un espacio habitacional definido por un conjunto de prácticas sociales de la comunidad que lo habita, y la consolidación barrial, aún dentro de un contexto de informalidad, se entiende como un conjunto de condiciones físicas y sociales que sustenta el desarrollo de actividades cotidianas básicas (recreación, higiene, alimentación) en el espacio barrial, sin dejar de lado la búsqueda por la tenencia segura de tierras.

En el año 2004, en Honduras se decretó la Ley de Propiedad (Ley 82), que permitió una rápida regularización predial, sin embargo esta Ley solo formaliza judicialmente las tierras, asumiendo que con el título de propiedad, las familias pobres podrán acceder a financiamientos para viviendas, tal como explican Decastro, Hoyos & Umaña (2011). Sin embargo existen dos problemas con esta manera de “consolidar” los barrios, y es que por un lado, la realidad es que para las agencias bancarias, la población de estos barrios no representa una inversión segura, y por otro lado, el Estado deja en manos de la empresa privada funciones urbanizadoras de las cuales debe estar a cargo a través de autoridades locales (Trundle, 2012).

Estas condiciones dan lugar a que terrenos sobre los cuales las instituciones estatales no tienen control, sean rentabilizadas por un mercado informal, terrenos que luego de ser convertidos en barrios, las comunidades que los habitan buscarán consolidar y hacer parte de la ciudad para el acceso a servicios urbanos. Al lograrlo, de cierto modo y como plantea Clichevsky (2001, Pp. 28), “se legaliza la precariedad urbana, cristalizando zonas con problemas”, áreas marginadas sin infraestructura y con limitaciones de accesibilidad. Es por esto que en esta investigación también se considera, tomando en cuenta las condiciones o carencias con los que ONU-Hábitat definió a un tugurio, el acceso a servicios urbanos de agua potable y energía eléctrica, servicios que, al encontrarse el barrio fuera de los lími-

34 Fragmento de la Presentación del Síndico al muy noble Ayuntamiento de Tegucigalpa, acerca de ciertos perjuicios que sufren los labradores y sobre la necesidad que tiene la ciudad de un maestro de 1823, presentado en el libro “Lecturas Morazánicas: Escritos y Comentarios a su Obra” de Antonio Ramón Vallejo Cerna (2014, Pp. 33 – 34).

tes urbanos, y por ende de la planificación de la ciudad, cuentan con limitados “proyectos de mejora e infraestructura” (Antillano, 2005, Pp. 215).

El acceso a los servicios, no puede ser realizado exclusivamente por la comunidad pues requieren una alta inversión económica y además las instituciones estatales (en la mayoría de los casos) son las responsables de regular las redes a las que los barrios debiesen conectarse, por lo que se dan procesos de búsqueda de validación del barrio frente a estas instituciones para recibir alguna solución a sus necesidad, por muy paliativa que la misma sea (Duhau, 1998).

Por otro lado, al ser los barrios informales producto social, determinado por las interacciones entre sus habitantes, el barrio constituye por sí mismo como lo explican Segovia y Oviedo (2000):

“El espacio público en el cual se ejerce la sociabilidad cotidiana (...) [y] el espacio público del barrio es (...) un factor que, desde la dimensión física, colabora en satisfacer las necesidades de pertenencia, identidad y sociabilidad.” (Pp.62)

Por esta razón, en el contexto de informalidad aquí planteado también se considera a los espacios públicos como elementos importantes en la consolidación barrial, dependiendo sobre todo de la valoración y el uso que los habitantes hagan de ellos y en especial de los procesos llevados a cabo para adecuar el espacio con el que cuentan.

Con todo lo anterior en cuenta, cabe mencionar que en el MDC, barrios que iniciaron como invasiones en la década de 1990 hoy son barrios consolidados en el tejido urbano y que en sus inicios, al igual que los barrios del área periurbana donde se encuentra Santa Clara, eran barrios periféricos ubicados en las inmediaciones de vías importantes como la salida al norte donde se ubica El Reparto y en torno a la carretera a oriente en el caso de Villanueva.



Calle con una vivienda de “material” y viviendas de madera. Fuente: Elaboración propia, 2018.

5.1. Limitaciones en procesos frente a las instituciones

Las dificultades que encuentran los barrios informales en la ciudad se encuentran relacionadas a lo complicado que pueden llegar a ser los procesos burocráticos en las instituciones públicas para poder validar los procesos que de forma independiente llevan a cabo (dentro de la informalidad) en la búsqueda por acceder a servicios básicos. Por ejemplo, para acceder a un proyecto del FOSODE, esta dirección exige como primer requisito una “constancia municipal de aprobación del desarrollo del proyecto o plano aprobado por la municipalidad correspondiente”.³⁵

A pesar de que los Patronatos son reconocidos por la AMDC para certificar a los representantes de cada barrio (aún los informales) frente a las autoridades, la Gerencia encargada de entregar los permisos de construcción no puede (o no debería poder) aprobar proyectos en tierras con un conflicto de propiedad como el que tienen los terrenos del barrio Santa Clara.

De igual forma el FOSODE solicita que se presente una “constancia de tenencia legítima de la tierra extendida por la oficina de catastro municipal” que además indique “claramente que no se trata de ninguna invasión u otro conflicto legal de tierras”. La única manera de contar con dicha constancia en el caso de Santa Clara sería primero pasar por un proceso de investigación que aclare la propiedad de dichos terrenos. En caso de que los barrios que se encuentran dentro del ejido municipal, estos deben demostrar la permanencia mínima de 10 años y contar con una organización ya reconocida por la AMDC, es decir que, para que, de ser beneficiados estos barrios por el FOSODE, eso no podría suceder antes de cumplidos esos 10 años.

Santa Clara cuenta ya con 10 años, en caso de que las tierras resultasen ser ejidales (y no entrar en conflicto con el decreto de Zona Protegida por ser parte de la sub-cuenca del río Guacerique), podrían entonces iniciar el proceso de legalización de tierras a través de la Gerencia de Acceso a la Tierra pero actualmente tendrían que esperar que se resolviese un conflicto legal que está sobre todo el ejido municipal y que, hasta no contar con una sentencia, mantiene en suspenso todos los procesos de legalización.

“En estos momentos existe una prohibición sobre el ejido interpuesta por [un particular] (...) Él alega ser dueño de parte del ejido, entonces (...) el IP no puede ni escriturar ni legalizar ningún área, ningún bien que esté sobre el ejido, porque existe esta prohibición. Estamos a la espera de que los tribunales den una sentencia para determinar quién es dueño.” (Representante GAT, Entrevista 02 de marzo de 2018)

Existen muchas condiciones que se encuentran fuera del abordaje que pueden tener las organizaciones no gubernamentales y las instituciones estatales de manera individual y aún menos la organización comunitaria, pero es difícil impedir que las consecuencias de problemas tan complejos no incidan en el

35 Información extraída de la “Guía de Procedimientos para el ingreso de solicitudes, supervisión y recepción de obra de un proyecto de electrificación social” extendida por representantes de la Dirección del FOSODE durante la entrevista realizada el 26 de febrero de 2018.

modo en que las personas realizan su vida cotidiana en los barrios y en los mecanismos a los llegan a recurrir para satisfacer necesidades básicas.

De igual forma existe una desarticulación entre las diferentes estrategias que tienen las instituciones para cumplir sus misiones y acercarse cada vez más a alcanzar sus visiones a largo plazo. Al respecto, la representante de la GAT expresó lo siguiente, asociado también al mercado informal de suelos:

“Por lo general, la gente que encabeza o lidera los asentamientos humanos, son como le digo, personas que tienen como experiencia (...) ya han venido de un modo arrastrando de familia en familia, en este tipo de posesiones, entonces ellos cuando ya vienen aquí, (...) ya consiguieron agua y ya consiguieron energía.”
(Representante GAT, Entrevista 02 de marzo de 2018)

Procesos como los que se han dado en el barrio Santa Clara dan fe de lo antes expuesto, pues ellos lograron realizar las gestiones para un tanque de agua con el SANAA a pesar de que no existe seguridad sobre la tenencia de la tierra. Del mismo modo puede suceder con la red de energía eléctrica; proyectos que inician de manera independiente pero que buscan, y suelen conseguir reconocimiento de la entidad responsable de cada área en particular. En la próxima sección se amplía la situación que evidencian esta situación.

5.2. Anotaciones sobre los Servicios Urbanos

Ya se mencionó que el acceso a servicios requiere de la participación de agentes externos que están encargados de administrar el servicio y distribuir el bien. Debido a que la discusión de los resultados se presenta en torno a diferentes procesos realizados por la comunidad para acceder a servicios urbanos, en este apartado se realizan algunas acotaciones sobre las implicancias del acceso a servicios urbanos sobre la consolidación barrial.

Primero se debe aclarar que el contar con algún tipo de infraestructura que sustente un servicio urbano no es suficiente para acceder al servicio de manera formal, pues la conexión con las redes formales depende de las condiciones físicas del barrio y también de las capacidades de distribución de la empresa a cargo del mismo. Sin embargo, como en el caso de Santa Clara, suele suceder que en la necesidad por obtener los servicios las comunidades se dotan, por medio de la autogestión, de infraestructura que les permita resolver una necesidad colectiva y hay que considerar además que:

“Los servicios, como el resto de los bienes urbanos, además de satisfacer las necesidades de la aglomeración urbana (bienes de uso) son mercancías que deben ser adquiridas intercambiando cantidades de dinero suficientes para garantizar a sus productores la rentabilidad de las operaciones (bienes de cambio).” (Pírez, 2013, Pp. 461)

Del mismo modo que el suelo y la vivienda queda fuera del alcance de los habitantes de estos barrios informales, una solución formal para su necesidad de servicios básicos en áreas periféricas queda fuera de las opciones. Así los modos de acceso a esos servicios suelen ser precarias y autoconstruidas.

Por otro lado, en todo el MDC, existe racionamiento del agua potable por parte del SANAA, especialmente en la época seca³⁶. Al no contar permanentemente con agua proveniente de la red formal, existe una demanda por obtener agua de otros proveedores ajenos al SANAA, y de ese modo existe un mercado de abastecimiento de agua a través de carros cisterna que compran el agua al SANAA o la obtienen de pozos privados, acarrean el agua y la re venden. Esta opción que para la ciudad formal es una solución eventual, en muchos barrios informales de la ciudad es la única manera de acceder a agua.

“Honduras vive un estado de emergencia por la escasez del líquido. El resultado es un férreo calendario de racionamiento y unas previsiones poco halagüeñas: en abril, el 40% de los capitalinos no tendrá agua. Quienes más lo sufren son los barrios marginales, que no disponen de sistemas de almacenamiento que bombeen la reserva cuando la empresa nacional de agua raciona. Además, estos mismos vecindarios, con crisis o sin ella, forman parte de ese 35 % que se abastece con los camiones cisterna que pasan dos o tres veces por semana.” (UNICEF Honduras, s.f.)

El BID (2016), presenta datos referentes a esta problemática destacando que existe desigualdad en el suministro y que graves limitaciones en el abastecimiento más las pérdidas en la red, producen un déficit de 35.1 hm³ al año (considerando 150 l/hab-día. Además se estima que los efectos del cambio climático pueden provocar en el MDC “hasta una reducción del 25% de la producción de agua para el año 2050, lo cual en combinación con el aumento demográfico, provocará que el déficit hídrico se triplique” (Pp. 71).

5.3. Condicionantes del barrio Santa Clara

Al presentar la ubicación del barrio, ya se mencionó que el barrio se encuentra ubicado en la parte alta de un cerro que cuenta en su cima con la Laguna El Pedregal. Por sus características topográficas, SANAA hizo de conocimiento de la tercera Junta de Agua (2012 – 2014), como bien expresó uno de sus entonces miembros en la entrevista brindada, que el barrio se ubica por encima de la cota de abastecimiento que puede llegar a administrar la red pública.

Por su ubicación, el único medio por el cual la comunidad podría abastecerse de agua es el acarreo de agua en carros cisternas, mecanismo por el cual actualmente logran obtener agua pero proveniente de agentes privados que aprovechan la oportunidad para mercantilizar ese bien básico. De esto se ampliará en el punto cuatro, sin embargo aquí se deja claro que la posibilidad de ser parte de la red pública de la ciudad dependerá en un futuro, de la capacidad del SANAA para realizar una inversión millonaria en bombas que logran subir el agua potable a estos barrios.

“¿Qué fue lo que nos dijo? “No estén soñando con que van a ver una red de agua potable, el agua de ustedes va a ser agua por acarreo”. (Actor clave del barrio 2, Entrevista 04 de marzo de 2018)

36 Noticia sobre calendario de racionamiento Diario La Tribuna de enero de 2018: <http://www.latribuna.hn/2018/01/10/sanaa-anuncia-rationamientos-agua-la-capital/>
Columna de opinión sobre esta temática: <http://www.elheraldo.hn/opinion/795290-368/embalses-y-rationamiento-de-agua-en-tegucigalpa>



El DBD, encargado de brindar un servicio que posibilite el acceso al agua potable a las comunidades que se encuentran fuera de la red formal, declaró que de todos los 250 barrios de los que tienen conocimiento, 6 barrios se encuentran en la sub-cuenca del embalse Los Laureles, mismo que se encuentra por debajo de la cota del Anillo Periférico y no puede abastecer a los barrios ubicados sobre la cota de 1,100 msnm. Al mismo tiempo, en referencia a ser parte de la sub-cuenca antes mencionada, expresó:

“(...) no hay oposición del SANAA que se desarrolle un proyecto ahí (...) [pero] que el proyecto que se desarrolle sea integral. (...) Ellos solicitaron un proyecto por acarreo pero por eso nosotros no entramos, porque proyecto por acarreo, sólo es eso, el saneamiento básico queda fuera.” (Representante DBD, Entrevista 19 de febrero de 2018)

El proyecto integral que debiese desarrollarse en los 6 barrios de la sub-cuenca tendría que contar con un manejo de aguas grises y aguas negras que disminuya los riesgos de contaminación de la cuenca. Esta posición del SANAA vuelve más complejo el escenario de acceso a servicios urbanos del barrio porque implica que sin los recursos y la infraestructura para atender el saneamiento tampoco podrían acceder a agua potable provista directamente por el SANAA, pagando el mismo precio que la ciudad formal, lo que hace factible el negocio para aquellos que la distribuyen. Las instituciones tampoco tienen los recursos para proveer a la comunidad de esta infraestructura y la solución recaería en la capacidad de la comunidad de gestionar los recursos y apoyos necesarios.

Pírez (2013), explica que la urbanización popular “es un proceso desmercantilizador”, en la medida en que exista a partir de procesos autogestionados, que motivados por la necesidad busca la intervención estatal (Pp. 466), sin embargo en este contexto, a pesar de esa necesidad y los procesos de autogestión llevados a cabo, la topografía y su ubicación dentro de la sub-cuenca, los condiciona y obliga a obtener el agua dentro de la lógica de mercado, pues es probable que el privado no tenga siquiera conocimiento de estar interviniendo en dicha sub-cuenca.

5.4. Alternativas de acceso a servicios básicos

Es hasta después de asentarse en un terreno, como ya se mencionó antes, que los barrios que iniciaron como invasiones suelen realizar procesos colectivos en busca del reconocimiento de las instituciones y así lograr acceder a proyectos que les permitan acceder a servicios urbanos.

Ejemplo de ello es el acercamiento que realizaron en 2010, con respaldo de TECHO, con el Departamento de Barrios en Desarrollo del SANAA para lograr satisfacer la necesidad de tener un medio de abastecimiento de agua potable para todo el barrio. Derivado de ello se conformó la Junta de Aguas y luego de diferentes intentos, la tercera Junta de Aguas logró el apoyo del departamento de Diseño y Construcción del SANAA para la realización de un tanque elevado, de concreto, que funcionara para contar con almacenamiento de agua potable que fuese administrada por la Junta de Agua. Durante la entrevista, la persona representante del SANAA mostró documentos en que se indicaba que el inicio del proyecto fue en diciembre de 2014 y finalizó en enero de 2015, habiendo habido una



aportación de la comunidad correspondiente a la mano de obra para la realización del mismo. Este proyecto se llevó a cabo con la idea de poder recibir agua por acarreo directamente distribuida por carros cisternas del SANAA. Sin embargo, posterior a la ejecución del proyecto, el SANAA rechazó la posibilidad de llevar agua por acarreo a este barrio alegando necesitar la ejecución del proyecto integral de manejo de aguas que considere también el tratamiento de aguas grises y negras por la ubicación geográfica del barrio. De igual forma, este modo de distribución suele “significar altos costos para los usuarios” como explican para el caso de Lima Figari y Ricou (1990).

Ante esta negativa, la única posibilidad que tienen, además de esperar las lluvias, es comprar el agua a carros cisternas privados (que revenden el agua que compran al SANAA u obtienen de pozos privados). Todas las personas encuestadas afirmaron comprar el agua potable a estos carros cisternas a un costo de alrededor de 29 lempiras (1.23 dólares estadounidenses) por barril de 42 galones (0.16 metros cúbicos). Estas familias llegan a pagar 181.25 lempiras (7.69 dólares estadounidenses) por metro cúbico de agua.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda un consumo promedio de agua para uso doméstico de 100 litros diarios por persona (Howard & Bartram, 2003). Para que una familia promedio del barrio Santa Clara alcanzara a consumir el promedio recomendado por la OMS, en un mes debiesen invertir 2,718.75 lempiras (\$114.04). Eso representa 333% más de lo que pagaría por el mismo consumo una familia que habita en un barrio céntrico y recibe el agua potable directo de la red del SANAA.³⁷ De igual forma los costos para movilizarse y llegar a recibir servicios de salud aumentan considerando que el hospital público o centro de salud más cercano se encuentra a más de 5 kilómetros que pueden fácilmente representar un trayecto de más de una hora.³⁸



Intersección con la única calle pavimentada en el barrio. Fuente: Elaboración propia, 2018.

En cuanto al servicio de energía eléctrica la Junta Directiva del Patronato realizó gestiones, de manera independiente, con agentes privados, recomendados por un Patronato de otro barrio aledaño. El agente privado con el que llegaron a un acuerdo invirtió en la comunidad y les proveyó de toda

37 Una familia de 5 personas requiere de 15 metros cúbicos (15,000 litros) de agua para alcanzar el promedio de consumo de agua recomendado por la OMS en un mes. Se multiplicó esa cantidad por la tarifa que cobra el SANAA en la Residencial Tres Caminos (L.41.80 = \$1.75), incluyendo el pago por derecho a conexión a la red. El costo del servicio con esas condiciones es de L. 627.00 = \$26.3.

38 Información entregada por la persona representante de la comunidad al Censo de Asentamiento Informales de TECHO.



la red de energía eléctrica a modo de crédito, mismo que todas las familias pagan en cuotas. De las personas encuestadas solo 14 dijeron no contar con energía eléctrica. La mayoría de los hogares se encuentran conectados a esa red, pero en términos concretos estas familias se encuentran enganchadas de manera informal a la red pública de la ENEE pues no cuentan con un contador ni pagan el servicio a la empresa. El Patronato dice ya estar en pláticas para traspasar la red a la administración de la ENEE, sin embargo el representante del FOSODE declaró no tener conocimiento de ese proyecto.

“Él nos da lo que es el crédito de postería, de alambrado, de lámparas, de los transformados, o sea que de todo (...) y nosotros estamos pagándole una cuota semanal de 15,000 lempiras cada lunes a ellos. Ahorita lo que se le está debiendo, perdón, este último proyecto lo que está costando es un millón. Entonces el proyecto no es por ninguna ayuda de ningún político, no es de una ONG, sino que el proyecto de electrificación es [sale] del costo de la comunidad.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)

De haber contado con la legalidad de las tierras, la comunidad hubiese podido realizar un acercamiento y una solicitud formal al FOSODE quienes pudiesen haber dado el apoyo y seguimiento técnico del proyecto y pudiesen haber obtenido una donación de materiales, dentro de las capacidades que indicara tener el FOSODE.

“De ese presupuesto, cuando se tiene disponibilidad de materiales (...) el director se reúne con el representante de la comunidad o personas de la comunidad y les dice [con] qué cantidad les puede ayudar, porque nosotros solo proporcionamos materiales, ayuda económica no. El director les explica qué cantidad de materiales les va a entregar a la comunidad y le hace el planteamiento de cuánto ellos tienen que aportar. Nosotros [en] lo que les ayudamos es [en] darles una constancia de que ellos tienen en trámite un proyecto acá, y con ello pueden gestionar en otras organizaciones, otras instituciones para que les proporcionen ayuda.” (Representante FOSODE, Entrevista 26 de febrero de 2018)

La necesidad por acceder a estos servicios básicos representa, al igual que el suelo, una gran oportunidad de mercado para muchos particulares (a modo de empresa privada) que, a diferencia de las instituciones públicas, buscan el contacto con estos barrios motivados por la oportunidad de lucrarse.

Para otras necesidades como el saneamiento y el mejoramiento de vías, el barrio ha optado por aprovechar oportunidades de carácter clientelar, desde la Junta Directiva del Patronato con el proyecto de pavimentación de la calle principal, hasta las gestiones individuales que realiza cada familia de manera independiente con actores como los “guías de familia”.

“Ahí tenemos temas que pasan en todos lados, tenemos temas de letrinas que han llegado al asentamiento pero son para las personas que son afines al partido y sabemos que (...) [el] Patronato es muy a fin, o sea, o han tenido (...) raspado de las calles por ejemplo (...) parte de algún diputado del Congreso Nacional que, del partido de gobierno (...)” (Representante de TECHO, Entrevista 01 de marzo de 2018)



“Nos prestó don Tito Asfura lo que es la maquinaria de él, cuando no era alcalde y así fue que pudimos abrir las calles con el costo también de que la comunidad dio para lo que es el combustible, él solo prestó nada más maquinaria.” (Actor clave del barrio 1, Entrevista 04 de marzo de 2018)

El proceso llevado a cabo por SEDIS y los beneficios derivados de los mismos son únicamente entregados a escala de hogar, pues consideran que los temas comunitarios pueden ser vistos por otras entidades como las corporaciones municipales. Bajo este modelo, el desarrollo y la inclusión social a la que se refiere el nombre y objeto de la Secretaría, no tiene una lógica colectiva de inserción a los sistemas sociales y a los derechos básicos, al contrario, promueve una búsqueda individualizada de la superación de esas condiciones que son comunes entre todos los miembros de una comunidad como la ausencia al acceso de un servicio.



Intersección de dos calles en el barrio. Fuente: Elaboración propia, 2018.



6



Vivienda en barrio Santa Clara. Fuente: Archivo propio, 2012.

6. CONCLUSIONES

“(...) Será en verdad difícil soñar si la miseria canta (...)”

Pez Luna, 2008³⁹

Como se ha venido discutiendo en todos los puntos anteriores, los recursos asociativos que conforman el capital social son débiles en la comunidad de Santa Clara y a pesar de que existen vínculos familiares que pueden propiciar y fortalecer la reciprocidad y la cooperación, existen condiciones y antecedentes que permean en las dinámicas sociales internas del barrio y disminuyen la frecuencia de “comportamientos confiables” observables. Tras la discusión realizada a lo largo de este documento se puede concluir lo siguiente:

- El Capital Social Comunitario como “bien público”, que no es propiedad de nadie en particular (Serrano et al, 2006) es imperceptible en el caso de Santa Clara. En esta comunidad las redes egocéntricas de cada individuo y los recursos que cada uno de ellos puede movilizar a través de dichas redes no se integran y no constituyen “soporte social” (Hoyos, 2007) de una red colectiva donde se construya un CSC a través de intercambios constantes y fuertes vínculos, pues muchos prefieren tener una vida social aislada de los otros. Además, con la preocupación por satisfacer las necesidades básicas a lo interno de cada hogar, es difícil imaginar que las familias sigan colaborando optimista y voluntariamente en procesos comunitarios tras diferentes proyectos colectivos cuyos objetivos fueron apenas alcanzados, o tras los cuales fueron percibidos intereses personales.
- Gran parte de la movilización de recursos realizada para la gestión de los diferentes proyectos que se han realizado, en realidad, suceden a partir de los vínculos de aquellos actores que tienen poder en el barrio (Patronato, Guías de Familia) y son ellos quienes, en este sentido, cuentan con un fuerte capital social de tipo “bridging”, mientras que ese tipo de capital social para el resto de la comunidad está sujeto a sus conexiones en el entorno laboral.
- El enfoque que algunas instituciones tienen y la dinámica de intervenir a escala familiar, no tiene un efecto positivo en la participación colectiva, de hecho, aunque TECHO realiza actividades comunitarias y ha llevado a cabo procesos colectivos para los proyectos del kínder y del parque infantil, en los resultados de las encuestas no se encontró indicios de que el haber sido beneficiados por una vivienda (a escala familiar) impulsara una participación en los procesos comunitarios. Al igual que lo que sucede con los beneficios brindados por la SEDIS a escala familiar, estos procesos no dejan de ser clientilismo; en el caso de TECHO llega a ser lo que Durston (2013) considera “semiclientilismo” y en el caso de las instituciones gubernamentales un “clientilismo pasivo”. Este último crea dependencia al convertir el CSC en una simple “receptividad pasiva de productos”, mientras

39 Fragmento de la canción “El rojo y el azul”.



que el “semiclientilismo” se encuentra entre ese “clientilismo pasivo” y un esfuerzo por capacitar a la comunidad y mejorar las gestiones y las propuestas comunitarias.

- A nivel institucional, las estructuras internas y los recursos disponibles determinan las capacidades de intervención y en este sentido, a modo de ejemplo hay que reconocer que a pesar de que todas las instituciones dicen revisar la legalidad de las tierras antes de intervenir en el territorio, la realidad es que ninguna tiene la capacidad, en recursos humanos y económicos, para realizar las investigaciones pertinentes e involucrar un contacto directo con el Instituto de la Propiedad y es por eso que el barrio se encuentra asentado en una “Zona Forestal Protegida del Patrimonio Público Forestal Inalienable” establecida hace 45 años. Las incongruencias entre los diferentes procesos institucionales, entre las diferentes instituciones y a lo interno de ellas, como en el caso del SANAA, deja claro que los objetivos y visiones presentadas en múltiples documentos, incluyendo la Visión de País y Plan de Nación que releva la importancia de las cuencas hidrográficas, no trascienden más allá del papel y sus principios y postulados no dejan de ser utópicos.
- En cuanto a cómo el barrio se ha ido consolidando tras la ocupación del territorio, se debe recalcar que a pesar de ser un barrio que no surgió legal y formalmente, tampoco se puede afirmar que el barrio Santa Clara es mero producto de acciones sociales y colectivas. Los factores más determinantes para que las familias lograran asentarse en ese territorio fueron, por un lado, la condición de ser un territorio sin control estatal y por el otro, el surgimiento de un mercado informal de suelo que se los permitió. El barrio se ha ido consolidando en la dimensión física sin que estos procesos hayan ido necesariamente acompañados de dinámicas sociales que los respalden. En los espacios públicos del barrio no se fortalece un sentido de pertenencia y tampoco se construye identidad colectiva por lo que la consolidación barrial que se da en Santa Clara se limita al aumento y habilitación de infraestructura necesaria para acceder a los servicios urbanos.
- Por último, el modo de operar y las intervenciones aisladas de las diferentes instituciones sólo contribuyen de manera paliativa a mejorar las condiciones del barrio, sin requerir una gestión y participación comunitaria constante permitiendo que, la colaboración de la mayoría de los habitantes se reduzca a una cuota monetaria que les permita beneficiarse del proyecto, reproduciendo una dinámica mercantilista. De la misma manera, la solución para acceder al servicio de agua, tras las dificultades que han encontrado colectivamente, se ha limitado a la compra de agua a escala familiar, haciendo que el acceso a este servicio dependa únicamente de la capacidad de pago que tenga cada familia. Con lo antes mencionado se puede concluir que si bien los modos en que la comunidad se proyecta ante los agentes externos les ha permitido realizar gestiones y ser atendidos con algunos beneficios, dichas acciones no tienen como objetivo a largo plazo consolidar el barrio dentro de la ciudad formal, dar reconocimiento a la comunidad y tampoco se encuentra relacionado con la construcción y fortalecimiento de un Capital Social Comunitario, pues existen dinámicas de poder y condiciones de vulnerabilidad, derivadas de una estructura social, que repercuten en la construcción de dicho capital.





Vista del sector central y noroccidental del MDC. Fuente: Archivo propio, 2014.

7



7. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación reveló problemáticas en diferentes dimensiones, a partir de las cuales se pueden realizar investigaciones más particulares que permitan entender las causas y prever consecuencias. A modo de guía, a continuación se destacan algunas de esas líneas.

1. Gobernanza. Es pertinente una evaluación de la gobernanza en el MDC, dando pie a las estructuras y procedimientos internos de las instituciones que permita dar luces para generar estrategias que mejoren la eficiencia y la eficacia de los procesos realizados por cada una de ellas. Del mismo modo es necesario revisar los marcos legales dentro de los cuales, en el caso de Santa Clara, se han fundamentado los usos asignados a las tierras y entender cómo un área forestal se convirtió en terrenos para usufructo de un mercado informal de suelo.

2. Derechos Humanos. Las condiciones en las que habitan comunidades como Santa Clara, asumiendo grandes costos para acceder a servicios básicos que son derechos humanos fundamentales y que debiesen ser solventados por el Estado, es una línea de estudio relevante pues dicha violación a los derechos de estas personas se convierte en un atentado permanente a sus vidas.

3. Procesos de [in]seguridad. A pesar de que el barrio aún no es parte del territorio dominado por pandillas, dichos territorios se encuentran cerca del mismo e inciden en sus percepciones y en el tejido social de las comunidades. Cabe cuestionarse si puede existir un punto de quiebre que permita el ingreso de pandillas al barrio, y reconocer los principales elementos que permitirían (o impedirían) que ese riesgo latente sea una realidad y se consolide como ha sucedido en muchos otros barrios consolidados de la capital.

4. Estudios sectoriales. En esta investigación se reveló que, por lo menos en el sector oriente de la sub-cuenca del río Guacerique, no existió un control para su protección por lo que hoy barrios como Santa Clara se encuentran dentro de la misma. Al ser la cuenca de la cual depende el Embalse Los Laureles, que abastece a casi un tercio de la red pública, y con las proyecciones presentadas por el BID (2016), es importante conocer la situación del resto de la cuenca, así como relevar la importancia de conocer la situación actual de todas las cuenca.



*“(...) Se trata de Honduras, se trata de pobreza,
Aquí las leyes se inventan , protegen sus riquezas,
nos quitan las tierras, nos venden sus ideas (...)”*

Café Guancasco, 2009⁴⁰

40 Fragmento de canción “El Club de los Idiotas”.

NOTA: Todos los capítulos y las páginas fueron también enumeradas usando numeración maya.



8. BIBLIOGRAFÍA

- A. de Lomnitz, L., (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI Editores.
- Angel, S., Bartley, K., Derr, M., Malur, A., Mejía, J., Nuka, P., Perlin, M., Sahai, S., Torrens, M., Vargas, M., (2004). *Rapid Urbanization in Tegucigalpa, Honduras; Preparing for the Doubling of the City's Population in the Next Twenty-five years*. Princeton.
- Antillano, A., (2005). La lucha por el reconocimiento y la inclusión en los barrios populares: la experiencia de los Comités de Tierras Urbanas. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* v. 11 No. 3, (págs. 205-218).
- Atria, R., (2003). Capital Social: Concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. Robison, S. Whiteford (Compiladores), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (págs. 581-590). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.
- Azuela de la Cueva, A., (1993). Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica de América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 55, No. 3, (págs.133-168).
- Baide, M., (2011). Vulnerabilidad urbana y producción informal de la ciudad en Tegucigalpa. . En P. Urquitea (Coord.) *Ciudades en transformación; disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía*. (págs. 99-110). La Paz: Plural Editores.
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID], (2016). *Tegucigalpa y Comayagüela. Capital Sostenible, Segura y Abierta al Público*. Tegucigalpa. BID.
- BBC News, (1998). Mitch: A path of destruction. Recuperado de <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/202395.stm> el 20 de mayo de 2018.
- Bebbington, A., (2005). Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. . En CEPAL, *Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza*. (págs. 21-46). Santiago de Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas.
- Bourdieu, P., (1986). The forms of capital. En J. Richardson, *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (págs. 241-258). New York: Greenwood.
- Brain, I. & Sabatini, F., (2006). Oportunidades, equidad y ciudad: Los nuevos habitantes. *Revista CIS*, Vol. 5, No. 7, (págs. 64-71).
- Caballero, E., (2003). Caracterización del contexto urbano de Honduras: la relevancia de la problemática en torno a condiciones de vulnerabilidad demográfica social 2002. *Revista Población y Desarrollo*, (págs. 147-161).
- Caballero, E., (2010). Planificación del Territorio Urbano en Honduras: Entre la Acción Pública y el Mercado. *Revista Postgrados UNAH*, No. 4 Vol. 1, (págs. 68-79).



Camargo, A. & Hurtado, A., (2013). Urbanización Informal en Bogotá: Agentes y Lógicas de Producción del Espacio Urbano. *Revista Invi* No. 78, No. 28, (págs. 77-107).

Candia, D., (2005). Metas del Milenio y tugurios: una metodología utilizando datos censales. Santiago de Chile: Serie población y desarrollo, CEPAL.

Canestraro, M., (2013). Ilegales, Irregulares, Informales...?: Aportes para un debate sobre el acceso al suelo. Nómadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas Núm. Especial: América Latina*.

Castells, M., (1987). Capital Multinacional, Estados Nacionales, Comunidades Locales. . México: Siglo XXI Editores.

Clichevsky, N., (2001). Hábitat informal en América Latina: entre la permisividad, el desalojo y la regularización. *Territorios*, No. 6, (págs. 15-30).

Clichevsky, N., (2008). Algunas reflexiones sobre informalidad y regularización del suelo urbano. *Bitácora* 14, Universidad Nacional de Colombia, (págs. 63-88).

Coleman, J., (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, Supplement: Organizations and institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure, (págs. 95-120).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], (2003). Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], (2015). Situación de los Derechos Humanos en Honduras. Recuperado de <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/honduras-es-2015.pdf> el 20 de mayo de 2018.

Comisión Nacional de Vivienda [CONVIVIENDA], (20 de febrero de 2018). Decreto Ejecutivo Número PCM - 004-2018 publicación de las nuevas políticas de vivienda en el diario oficial La Gaceta. Muchos serán los hondureños beneficiados con esta nueva política de vivienda impulsada por el Presidente Juan Orlando Hernández. Recuperado de Facebook: <https://www.facebook.com/conviviendahonduras/posts/1803283056643772> el 20 de mayo de 2018

Connolly, P., (2013). La Ciudad y el Hábitat Popular: Paradigma Latinoamericano. En B. Ramírez & E. Pradilla, Teorías sobre la ciudad en América Latina, Volumen II (págs. 505-562). México: Universidad Autónoma Metropolitana y Editores e Impresores Profesionales Edimpro.

Cravino, M., (2006). Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Decastro, S., HoyoS, M.C. y Umaña, V., (2011). Legalización de barrios informales Prestación de servicios públicos: ¿una medida constitucional paliativa o un paso hacia la legalización? *Revista Mayéutica*, (págs. 5-22).

Duhau, E., (1998). Hábitat Popular y Política Urbana. . Unidad Azcapotzalco. Miguel Ángel Porrúa, librero-editor.



- Durston, J., (1999). Construyendo Capital Social Comunitario. *Revista de la Cepal No. 69*, (págs. 103-118).
- Durston, J., (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? Santiago de Chile: Serie Políticas Sociales, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Durston, J., (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y El Caribe. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. Robison, S. Whitedford (Compiladores), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (págs. 147-202). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.
- Durston, J., (2005). Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. . En I. Arriagada, *Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza* (págs. 47-58). Santiago de Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas.
- El Heraldo, (03 de septiembre de 2017). Radiografía de la violencia en la Capital de Honduras (Interactivo). Recuperado de <http://www.elheraldo.hn/tegucigalpa/1104624-466/radiograf%C3%ADa-de-la-violencia-en-la-capital-de-honduras-interactivo> el 20 de mayo de 2018.
- El Heraldo, (10 de abril de 2018). Requisitos para acceder a un bono de vivienda en Honduras. Recuperado de <http://www.elheraldo.hn/economia/1167671-466/requisitos-para-acceder-a-un-bono-de-vivienda-en-honduras> el 20 de mayo de 2018.
- Figari, E., y Ricou, X., (1990). *Lima en Crisis: Propuestas para la gestión de los servicios urbanos en Lima Metropolitana*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Fondo de Desarrollo Social [FOSODE], (2017). *Guía de Procedimientos para el ingreso de solicitudes, supervisión y recepción de obra de un proyecto de electrificación social*. Tegucigalpa.
- Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH). (15 de mayo de 2018). Honduras y su realidad expresada en imágenes. Recuperado de <http://www.fosdeh.com/2018/05/honduras-y-su-realidad-expresada-en-imagenes/#prettyPhoto> el 20 de mayo de 2018.
- Gentili, P. (26 de junio de 2016). La medida de la desigualdad en América Latina. Recuperado de *Diario El País*: https://elpais.com/elpais/2016/06/26/contrapuntos/1466949493_146694.html el 20 de mayo de 2018.
- Gilbert, A. & Ward, P., (1987). *Asentamientos Populares Vs. Poder del Estado*. México: Ediciones Gustavo Gili.
- Giuffre, K. (2013). *Communities and Networks. Using Social Network Analysis to Rethink Urban and Community Studies*. Great Britain: Polity Press.
- Greene, M., Link, F., Mora, R., Figueroa, C., (2014). De la casa al barrio. *ARQ 86*, (págs. 78-87).
- Gutiérrez, A., (2008). Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, No. 14.
- Hardoy, J., & Satterthwaite, D., (1987). *La ciudad legal y la ciudad ilegal*. Buenos Aires: Ediciones GEL.

Howard, G. & Bartram J., (2003). Domestic Water Quantity, Service Level and Health. Recuperado de World Health Organization.: http://www.who.int/water_sanitation_health/diseases/WSH0302.pdf el 20 de mayo de 2018.

Hoyos, R. (2007). Tesis Capital Social y Género Estudio Cualitativo en una comunidad urbana de nivel socioeconómico bajo de Puente Alto, para optar a Magíster en Psicología con mención en Psicología Social-Comunitaria. Recuperado de <http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/181392/1050709-IF.pdf?sequence=1> el 20 de mayo de 2018

Instituto Hondureño de Ciencias de la Tierra [IHCIT], (2013). Modelación Hidrológica para la Sub cuenca de Río Guacerique por medio de la Herramienta ArcSwat bajo escenarios de cambios en el uso de suelos y precipitación. Estudio Técnico del Diplomado en Cambio Climático y Recursos Hídricos. Proyecto “Enfrentando Riesgos Climáticos en Recursos Hídricos en Honduras: Incrementando Resiliencia y Disminuyendo Vulnerabilidades en Áreas Urbanas Pobres.”, Tegucigalpa.

Instituto Nacional de Estadísticas [INE], (2016). Hogares en condición de pobreza 2016. Recuperado de <http://www.ine.gob.hn/index.php/25-publicaciones-ine/91-linea-de-pobreza.html> el 20 de mayo de 2017.

Larragaña, O., (2007). La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso. Serie estudios estadísticos y prospectivos, CEPAL.

Lefebvre, H. (1970). La revolución urbana. Recuperado de <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/lefebvre-la-revolucion3b3n-urbana.pdf> el 20 de mayo de 2018.

Lindón, A., (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista Eure* Vol. 33, No.99, (págs. 31-46).

Lunecke, A., (2016). Inseguridad ciudadana y diferenciación social en el nivel microbarrial: el caso del sector Santo Tomás, Santiago de Chile. *Revista Eure*, Vol. 42, No. 125, (págs. 109-129).

Mac Donald, J., (2004). Pobreza y precariedad del hábitat en ciudades de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos CEPAL.

Mac Donald, J., (2011). Ciudad, pobreza, tugurio. Aportes de los pobres a la construcción del hábitat popular. *Hábitat y Sociedad* No. 3, (págs. 13-26).

ONU-Hábitat. (2012). Erradicando Tugurios: Desafío Global para 2020. Recuperado de http://mirror.unhabitat.org/documents/docs/Rabat_Conference/Top%202020%20Background%20Doc%20SPANISH.pdf el 20 de mayo de 2018.

ONU-Hábitat., (1976). Declaración sobre los Asentamientos Humanos. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/353/61.pdf> el 20 de mayo de 2018.

Organización del Sector Pesquero y Acuícola del Istmo Centroamericano [OSPESCA], (s.f.). Embalse Federico Boquín “Los Laureles”. Recuperado de <http://climapesca.org/2017/05/09/embalse-federico-boquin-los-laureles/> el 20 de mayo de 2018.



Ortíz, E., (2011). Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública. En C. C. Hábitat, *El Camino Posible: Producción Social del Hábitat en América Latina* (págs. 13-40). Montevideo: Ediciones Trilce.

OXFAM, (2016). Calculadora de la desigualdad. Recuperado de <https://www.oxfam.org/es/iguales/calculadora-de-la-desigualdad> el 20 de mayo de 2018.

Padilla, S. & Ribbeck, E., (2009). En S. Padilla & M. Redondo (Ed.), *Urbanismo Informal* (págs. 26-35). México: Universidad Autónoma Metropolitana. .

Pérez, P., (2013). Los Servicios Urbanos en América Latina. . En B. Ramírez & E. Pradilla, *Teorías sobre la ciudad en América Latina, Volumen II* (págs. 455-504). México: Universidad Autónoma Metropolitana y Editores e Impresores Profesionales Edimpro.

Prensa Oficial, Gobierno de la República de Honduras, (2015). Alianza entre cooperativismo y Gobierno beneficia a 173 familias de Marcovia con bonos de vivienda. . Recuperado de <http://www.presidencia.gob.hn/index.php/sites/convivienda/208-alianza-entre-cooperativismo-y-gobierno-beneficia-a-173-familias-de-marcovia-con-bonos-para-vivienda> el 20 de mayo de 2018.

Putnam, R., (s.f.). *Social Capital: Measurement and Consequences*. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.178.6284&rep=rep1&type=pdf> el 20 de mayo de 2018.

Raczynski, D. & Serrano, C., (2008). *Capital Social y Programas de Superación de la Pobreza: Lineamientos para la acción*. Obtenido de <http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/docs/370048954.pdf>

Raczynski, D. & Serrano, C., (2005). *Programas de superación de la pobreza y el capital social. Evidencias y aprendizajes de la experiencia en Chile*. . En I. Arriagada, *Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza* (págs. 99-132). Santiago de Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas.

Rapoport, A., (1978). *Aspectos humanos de la forma urbana*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Meteorología RD, (2014). *Historia del Huracán Mitch en 1998*. Recuperado de <https://www.meteorologiard.org/2014/02/historia-del-huracan-mitch-en-1998.html> el 20 de mayo de 2018.

Reyes, M., (2013). *Liderazgo comunitario y capital social: Una mirada desde el campo biográfico*. . Santiago de Chile: Ril Editores.

Ribbeck, E., (2009). *Urbanización popular. La ciudad Informal*. En S. Padilla & M. Redondo (Ed.), *Urbanismo Informal* (págs. 11-25). México: Universidad Autónoma Metropolitana. .

Roth, E., (2005). *Análisis Situacional de la Reciprocidad*. *Ajayu Vol. 3, No. 1*, (págs. 1 - 16).

Sanín, J., (2009). *Configuraciones del hábitat informal en el sector El Morro del barrio Moravia*. *Bitácora 15*, Universidad Nacional de Colombia, (págs. 109-126).

Saz-Gil, M. & Gómez-Quintero, J., (2015). *Una aproximación a la cuantificación y caracterización del capital social: una variable relevante en el desarrollo de la provincia de Teruel, España*. *Revista EURE Vol. 41 No. 123*,



(págs. 29-51).

Secretaría de Trabajo y Seguridad Social. (2018). Tabla de Salario Mínimo 2018. Recuperado de <http://www.trabajo.gob.hn/tabla-de-salario-minimo-2018/> el 20 de mayo de 2018.

Secretaría de Trabajo y Seguridad Social. (s.f.). Canasta Básica Per Cápita Mensual. Recuperado de <http://www.trabajo.gob.hn/?s=canasta+b%C3%A1sica> el 20 de mayo de 2018.

Segovia, O. & Oviedo, E., (2000). Espacios Públicos en la Ciudad y el Barrio. En O. Segovia & G. Dascal (Ed.), *Espacio público, participación y ciudadanía* (págs. 51-69). Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Seguridad, Justicia y Paz, Concejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal A.C. [SJyP], (2017). Metodología del ranking (2016) de las 50 ciudades más violentas del mundo. Recuperado de <https://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/prensa/send/6-prensa/239-las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo-2016-metodologia> el 20 de mayo de 2018.

Serrano, C., Alarcón, A. & Tassara, G., (2006). Diseño y Aplicación de Índice Integrado de Capital Social en tres barrios urbanos de la Región de Coquimbo Programa Más Región. Informe Final. Asesorías para el Desarrollo S.A. Obtenido de Asesorías para el Desarrollo S.A.

Stargardter, G., (04 de diciembre de 2013). ENFOQUE - Barrios marginales de Honduras, prueba de fuego para guerra de próximo presidente contra crimen. Recuperado de Reuters.com: <https://mx.reuters.com/article/idMXL2N0JJ1H820131204> el 20 de mayo de 2018.

Sugranyes, A., (2015). El derecho humano a una vivienda adecuada en Chile. . En Rodríguez, A., Rodríguez, P. & Sugranyes, A., *Con subsidio, sin derecho; La situación del derecho a una vivienda adecuada en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Tironi, M., (2003). Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Predes/RIL Editores.

Trundle, L., (2012). De las “encomiendas” al mercado. Quinientos años de desigualdad. En C. C. Hábitat, *Derecho al suelo y la ciudad en América Latina; La realidad y los caminos posibles* (págs. 155-166). Montevideo: Ediciones Trilce.

UNICEF Honduras. (s.f.). La cuestión del agua en Honduras, una cuestión paradójica. Recuperado de https://www.unicef.org/honduras/14243_17190.html el 20 de mayo de 2018.

Vásquez, A. & Ojeda, L., (2013). Ciudad y Hábitat Informal: Las tomas de terreno y la autoconstrucción en las quebradas de Valparaíso. *Revista INVI No. 78, Vol. No. 28*, (págs. 109-140).

Zulaica, L. & Ferraro, R., (2010). “Crecimiento urbano y transformaciones territoriales en el sector sur. *Revista Huellas No. 14*, (págs. 53-77).



ANEXOS

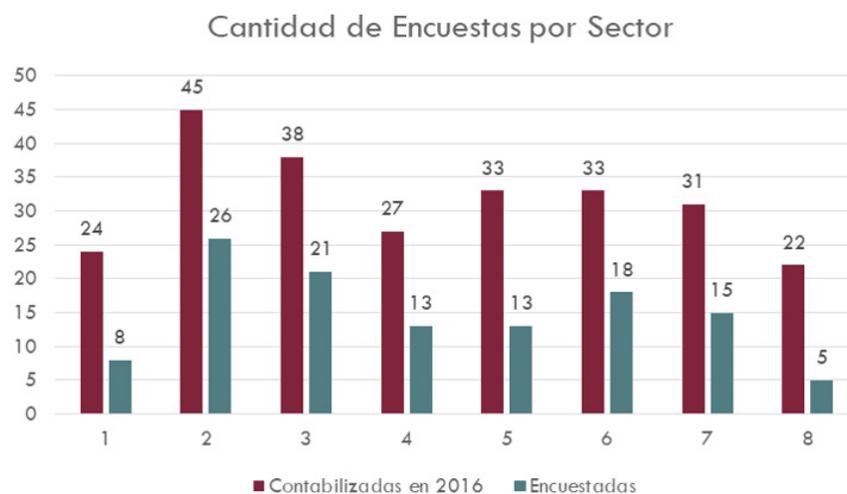
A.1 DISEÑO DE LA ENCUESTA

Le encuesta se diseñó con una sección inicial de caracterización de la muestra de la cual ya se han presentado resultados para contextualizar el caso, pero el principal objetivo de la encuesta fue obtener información que permitiera caracterizar la confianza y la cooperación dentro del barrio (como recursos asociativos que dimensionan el C.S.C.) haciendo operativos dichos conceptos a través de una serie de temáticas descritas a continuación:

- Llegada y estadía en el barrio, referente a las motivaciones para llegar al barrio, el grupo familiar junto con quienes llegaron al barrio y la intención de permanencia en el barrio.
- La percepción de la calidad de vida y del barrio, calificando diferentes aspectos físicos y sociales del mismo en una escala de 0 al 5 en donde 0 representa el valor más bajo y el 5 el mayor valor. De igual forma aquí se consultó sobre problemáticas y ventajas del barrio.
- La vida cotidiana de las personas se midió con dos preguntas asociadas al lugar donde realizan actividades cotidianas y también la frecuencia con que usan ciertos espacios para las actividades sociales, mismas que están relacionadas con el nivel de sociabilidad interna del barrio, que se siguió desarrollando en la siguiente sección.
- La sección correspondiente a sociabilidad, confianza y redes, permitió consultar sobre el reconocimiento de los miembros del barrio, amistad, nivel de confianza en relación a cercanía física, y la frecuencia (en los últimos 6 meses) con la que realizaron acciones relacionadas con la calidad y confianza existente en sus vínculos dentro del barrio, así como los recursos a los que podría optar el encuestado gracias a su red egocéntrica.
- Por último, para abordar la cooperación, sin perjuicio de que las preguntas anteriores también brindasen información sobre dicho recurso asociativo, se establecieron preguntas sobre las organizaciones internas en el barrio y la participación en las mismas. Del mismo modo se buscó conocer el grado de conocimiento de los proyectos colectivos que ha habido en el barrio y la percepción sobre el cumplimiento de sus objetivos, así como el grado de disposición a colaborar con diferentes organizaciones en próximas oportunidades.

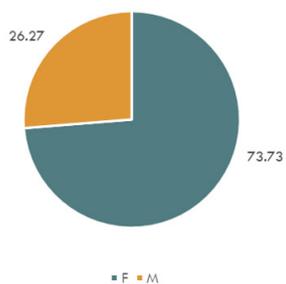
A.2 RESUMEN DE INFORMACIÓN DE LA MUESTRA

Como ya se explicó en el apartado 2.5.1, la realización de la encuesta estuvo sujeta a ciertas condiciones y por motivos de seguridad los sectores 1 y 8 (extremo norte y extremo sur) al ser los límites más inseguros fueron los sectores donde se realizaron menos encuestas. En la siguiente gráfica se muestra la cantidad total de encuestas realizadas en cada sector en comparación con la cantidad de viviendas cuantificadas por el CAI de TECHO en 2016.

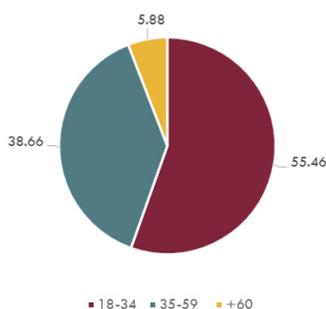


Y a modo de resumen se presentan las siguientes tres gráficas referentes a las características generales de las personas encuestadas:

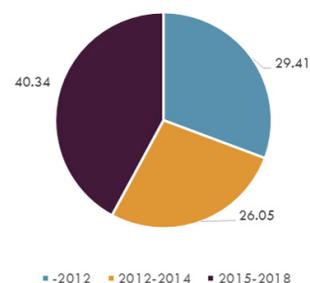
Género de las personas encuestadas (%)



Rango de Edad de Personas Encuestadas (%)



Año de llegada al barrio



A.3 ENCUESTA Y MATERIAL DE APOYO



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Información sobre Realización den Encuestas

Los habitantes del Barrio Santa Clara son invitados a participar en la investigación sobre **Incidencia del Capital Social Comunitario en los procesos de Consolidación Barrial en un contexto de Informalidad**, investigación realizada por una estudiante del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Objetivo: Conocer la historia del barrio, sus procesos de crecimiento, la vida cotidiana y vida social que tienen dentro del barrio y generar conocimiento que sirva para mejorar estrategias de trabajo conjunto con barrios en situación de informalidad.

Información importante que usted debe conocer como participante de las encuestas



¿Por qué encuestamos?

Porque **buscamos tener la opinión de la mayoría de los vecinos.**



Sobre su participación

Su participación es **voluntaria**. Participar o no en esta encuesta **no tendrá consecuencias para usted y su familia.**



En el momento de encuesta

Si usted acepta participar le pedimos **por favor firmar una hoja donde usted indica que participa de manera voluntaria y que fue informado** y pudo hacer consultas.

Toda **información de contacto** es **confidencial** y **NO** será **publicada**. No se podrá relacionar su nombre con sus respuestas.



Relación con TECHO

TECHO-Honduras, realiza el **Censo de Asentamientos Informales** y ha contribuido con la **información general** sobre el barrio para conocer la cantidad de familias que están viviendo en el barrio y con el **acercamiento**.

Fechas a realizarse: 17 - 18 de febrero y domingo 04 de marzo

Persona responsable de la investigación: **Ixchel Ayes**



iayes@uc.cl



Guía para Encuestadores

Incidencia del Capital Social Comunitario en los procesos de consolidación
barrial en un contexto de informalidad Barrio Santa Clara.

Objetivo de la investigación: Conocer la historia del barrio, sus procesos de crecimiento, la vida cotidiana y vida social que tienen dentro del barrio y generar conocimiento que pueda servir para mejorar estrategias de trabajo conjunto con barrios en situación de informalidad.

Cómo realizar la encuesta



1 Informa y resuelve dudas

- Explica que la encuesta busca conocer los hábitos de los vecinos, **cómo se relacionan, participan y se organizan**.
- Deja claro que la información **SOLAMENTE** será utilizada para el proyecto académico y su participación es **VOLUNTARIA**.
- Asegura que la información que nos entreguen **ES CONFIDENCIAL** y en los resultados finales **NO se podrá relacionar su nombre con sus respuestas**.



2 Los participantes de la encuesta

- Deben ser mayores de 18 años y por requisito de la universidad todo participante **ANTES** de ser encuestado debe **por favor firmar una hoja donde la persona indica que participa de manera voluntaria y que fue informado** y pudo hacer consultas.
- Se firman **DOS** hojas de consentimiento. La primera **se le entrega** al participante y la segunda queda junto con la encuesta.



3 Durante la encuesta

- Intenta que sea una plática fluida y deja que la persona cuente lo que se le viene a la mente con cada pregunta.
- Si no entiende bien, ponle un ejemplo o inicia leyendo las opciones y marca las que el o la participante te diga que aplican. Si una pregunta no aplica coloca N/A.
- Escribe todo lo que creas conveniente o interesante.

4 Al finalizar la encuesta

- Por favor pide a la persona la dirección y número de contacto. **Puede haber una segunda etapa para la cual puedan ser invitados**. Además la universidad debe poder verificar que las encuestas son reales y para ello también serviría su número de teléfono. **SI LA PERSONA NO QUIERE, AGRADECE SU COLABORACIÓN** con su tiempo y sus respuestas.



OJO: Si te consultan, explica que **NO SOMOS DE TECHO-Honduras**. Ellos están realizando el **Censo de Asentamientos Informales** en toda la ciudad y **SOLO** han contribuido en este proyecto con la **información general** sobre el barrio para conocer la cantidad de familias que están viviendo en el barrio y el **acercamiento**.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Documento de Consentimiento Informado para Encuestas

Incidencia del Capital Social Comunitario en los procesos de consolidación
barrial en un contexto de informalidad Barrio Santa Clara.

Usted ha sido invitado a participar en la investigación sobre **Incidencia del Capital Social Comunitario en los procesos de Consolidación Barrial en un contexto de Informalidad** a llevarse a cabo en el Barrio Santa Clara. Esta investigación es un trabajo realizado por una estudiante del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile y busca conocer la historia del barrio, sus procesos de crecimiento, la vida cotidiana y vida social que tienen dentro del barrio y generar conocimiento que sirva para mejorar estrategias de trabajo conjunto con barrios en situación de informalidad. TECHO-Honduras, en el marco de la elaboración del Censo de Asentamientos Informales ha contribuido a esta investigación con el acercamiento y la información general sobre el barrio.

Información importante que usted debe conocer como participante de las encuestas

Propósito de la encuesta

En la búsqueda por entender de la mejor manera posible los procesos y la vida del barrio **se busca tener la opinión de la mayoría de los vecinos** y las encuestas son una herramienta que facilita alcanzar un gran número de personas.

Uso de la información

Esta es una investigación académica que será evaluada posteriormente por un grupo de profesores, por ello todas las encuestas deben poder ser verificadas. Para ello se le solicita la información de contacto, pero **esa información de contacto NO será publicada y usted permanecerá en anonimato.**

Sobre su participación

Su participación es **voluntaria**. Usted puede no responder algunas preguntas si así lo desea. Usted también podría ser invitado a una segunda etapa de la investigación pero **participar o no en esta encuesta no tendrá consecuencias para usted y su familia.**

Para recibir más información

Si necesita más información usted puede contactar con la investigadora responsable, **Ixchel Ayes** al número 8843 8156 y al correo electrónico: **iayes@uc.cl**
El proyecto está respaldado por un profesor que guía el proceso y los aspectos éticos de la investigación.

- He leído, se me explicó y he entendido de qué se trata la investigación.
- Entiendo que la información servirá para generar conocimiento con un proceso académico.
- Con mi firma expreso estar de acuerdo en participar de manera voluntaria en esta encuesta y sé que no podrá ser publicada ninguna información que me identifique personalmente a mí o a mi familia sin mi consentimiento previo.
- He recibido copia de este consentimiento.

Firma Investigadora

Nombre Participante

Firma Participante

Fecha

/ / 2018

Información de contacto

Dirección participante: _____

Referencia para llegar: _____

Número telefónico: _____

¿Participaría en una segunda etapa? _____

Encuestador: _____



Encuesta de Sociabilidad y Organización Comunitaria

Fecha: / / 2018  Inicio ____:____
Final ____:____ No.

A) Datos generales y sociodemográficos de la muestra

Edad 18 - 34 35 - 59 + de 60 **Aprox. ¿Cuándo llegó al barrio?** Antes de 2012 2012 - 2014 2015 - 2018 **Ocupación:** _____
Tiempo de trabajar en eso años **¿Tiene contrato escrito?** Sí No

Nivel educativo alcanzado

Ninguno
 Primaria Incompleta
 Primaria Completa
 Secundaria Incompleta
 Secundaria Completa
 Universidad Incompleta
 Universidad Completa
 (NO LEER) No sabe
 (NO LEER) No responde

¿Cuántas personas más viven en la vivienda? _____

¿Cómo se dividen por edad? Escribir cantidades

Menos de 18 18 - 35 35 - 60 + de 60

¿Cuántas personas se dedican sólo a ESTUDIAR? _____

¿Cuántas personas estudian y trabajan a la vez? _____

¿Cuántas personas se dedican sólo a TRABAJAR? _____

¿Dónde? En el barrio Barrios cercanos Lejos

¿Todos son del mismo núcleo familiar? Sí No

Hay más: Fam. Sanguínea Fam. Política Amigos

Respecto al ingreso SEMANAL que obtienen en la casa, ¿con cuál de las siguientes afirmaciones está más DE ACUERDO?

Son suficientes para vivir bien Son poco menos de lo que necesitamos
Apenas ajusta para cubrir los gastos Insuficientes para cubrir todos los gastos

Aproximadamente ¿Cuánto es ese ingreso SEMANAL que tienen en la casa? L. _____

B) Llegada y estadía en el barrio

1. Antes de vivir en Santa Clara ¿Dónde vivía?

Otro barrio del Distrito Central Otra ciudad ¿Cuál? _____ Área Rural

M 2. De la siguiente lista, indique las razones por las que su familia vino a vivir a Santa Clara:

Por estar cerca de familiares que viven aquí Porque aquí estaban dando casas
Por motivos de seguridad Perdimos la casa por un desastre natural
Por la cercanía con el/los trabajos Fue el único lugar que encontramos libre en
Oportunidad de comprar terreno barato el tiempo que teníamos para mudarnos
Alguien nos daba posada o prestaba casa Otro: _____

3. ¿Con quiénes llego al barrio? Núcleo familiar Con todos los que viven aquí Otros familiares Viejos vecinos

4. ¿Con su familia han querido o tienen pensado mudarse a otro barrio en este año?

Sí Queremos pero no hay dinero No  No sabe No responde

M

4.1 ¿Por qué motivo se mudaría?

No puedo pagar el terreno <input type="checkbox"/>	Buscar cercanía con el trabajo/estudios <input type="checkbox"/>
Quiero construir y en este terreno es difícil <input type="checkbox"/>	Buscar vivir en un lugar más limpio <input type="checkbox"/>
Por la inseguridad que hay en el barrio <input type="checkbox"/>	Buscar acceso a servicios básicos <input type="checkbox"/>
Porque es difícil llegar y salir del barrio <input type="checkbox"/>	Por problemas con vecinos <input type="checkbox"/>
Vivir en una comunidad más organizada <input type="checkbox"/>	 No sabe <input type="checkbox"/> No responde <input type="checkbox"/>

4.2 ¿Con quiénes se mudaría?

Todos con quienes vivo Con amigos
 Sólo mi núcleo familiar  No sabe
 Junto con otra familia No responde
 Junto con vecinos

4.3 De las siguientes opciones ¿cuál preferiría para mudarse?

Volver a mi Otra ciudad
 viejo barrio Área rural
 Otro barrio de  No sabe
 esta ciudad No responde

C) Datos de terreno y vivienda

1. Este terreno es: Propio En proceso de compra Alquilado Prestado  N/S N/R

1.1 ¿A quién realiza la compra? Familiar Vecino TECHO Fue un regalo de _____
 Amistad Patronato Alcaldía Inmobiliaria N/S N/R

1.2 ¿Tiene escritura? Sí No Sólo Recibos No, sólo contrato  N/S N/R

2. La vivienda es: Propia En proceso de compra Alquilada Prestada  N/S N/R

2.1 ¿A quién realiza la compra? Familiar Vecino TECHO Fue un regalo de _____
 Amistad Patronato Alcaldía Inmobiliaria N/S N/R

2.2 ¿Tiene escritura? Sí No Sólo Recibos No, sólo contrato  N/S N/R

3. ¿Cuenta con un baño/letrina?

Sí, dentro de la vivienda No, usamos el área exterior Otro: _____
 Sí, afuera de la vivienda No, usamos el del vecino  N/S N/R

4. ¿Cómo obtienen la energía eléctrica?

Conectado a red con contador No tiene
 Generador comunitario Otro: _____
 Enganchado N/S N/R

5. ¿Cómo obtienen el agua potable?

Conectado a red con contador Compran **M**
 Llave comunitaria Otro: _____
 Aguas lluvias N/S N/R

C.1 Sólo si la vivienda SÍ ES de Techo

1. ¿Cuándo fue construida su vivienda? Mes _____ Año _____

2. ANTES de obtener la vivienda de TECHO:

2.1 ¿Dónde vivía?

Este mismo terreno Otro terreno del barrio Otro barrio 😞 N/S N/R

2.2 Esa vivienda era:

Era propia Era alquilada Prestada 😞 N/S N/R

2.2.1 ¿Qué hizo con esa vivienda ahora que tiene la de TECHO?

Complementa esta La vendí La alquilo La presté 😞 N/S N/R

M 3. ¿Quiénes colaboraron para que usted obtuviera y pudiese construir su vivienda?

Familiares Amigos Vecinos Patronato Voluntarios TECHO 😞 N/S N/R

T₁ 4. En una escala de 0 a 5, en donde 0 es Nada y 5 es Mucho, ¿cuánto considera que mejoró la situación de su familia a partir de vivir en una casa de TECHO?

M 5. ¿Qué modificaciones le ha realizado a la vivienda desde que fue construida?

Ninguna modificación Amplió la vivienda Conectó la vivienda de TECHO con lo que quedó de la anterior
Divisiones internas Abrió más ventanas
Techó el área exterior Realizó otro acceso 😞 No sabe No responde

6. En caso de haber realizado modificaciones, ¿Quiénes realizaron las modificaciones?

Nosotros mismos Con ayuda de vecinos Otro: _____
Nosotros con ayuda de amigos Contratamos a alguien 😞 N/S N/R

C.2 Sólo si la vivienda NO ES de Techo

M 1. Para habitar en este terreno ¿ha recibido ayuda de alguien?

Familiares Amigos Vecinos Patronato Voluntarios TECHO 😞 N/S N/R

2. Cuando realiza modificaciones o arreglos en la vivienda, ¿Quiénes realizaron las modificaciones?

Nosotros mismos Con ayuda de vecinos Otro: _____
Nosotros con ayuda de amigos Contratamos a alguien 😞 N/S N/R

D. Percepción calidad de vida y barrio

1. En una escala del 0 al 5 donde 0 es "Nada de acuerdo" y 5 "Muy de acuerdo" ¿qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones que se leerán?

Este barrio es ideal para mi familia Me siento a gusto viviendo en este barrio Toda mi vida social la hago dentro del barrio
Mi familia está segura en este barrio Me preocupo por el bienestar de mis vecinos A este barrio sólo vengo a dormir

2. En comparación con el barrio en el que vivía antes, AL MOMENTO DE MUDARSE a Santa Clara, este barrio era:

	Mejor	Igual	Peor	N/S	N/R
Aspecto físico general	M	I	P	7	8
Seguridad	M	I	P	7	8
Acceso a áreas de recreación	M	I	P	7	8
Conectividad con la ciudad	M	I	P	7	8
Cercanía con escuelas	M	I	P	7	8
Cercanía con comercios para compras	M	I	P	7	8
Medio ambiente (contaminación)	M	I	P	7	8
Organización y participación de vecinos	M	I	P	7	8
Privacidad en la vivienda	M	I	P	7	8

3. En escala del 0 al 5 y ahora que lleva tiempo viviendo aquí ¿cómo calificaría al barrio Santa Clara en los siguientes aspectos?

	0	1	2	3	4	5	N/S	N/R
T₁ Aspecto físico general	0	1	2	3	4	5	7	8
Seguridad	0	1	2	3	4	5	7	8
Acceso a áreas de recreación	0	1	2	3	4	5	7	8
Conectividad con la ciudad	0	1	2	3	4	5	7	8
Cercanía con escuelas	0	1	2	3	4	5	7	8
Cercanía con comercios para compras	0	1	2	3	4	5	7	8
Medio ambiente (contaminación)	0	1	2	3	4	5	7	8
Organización y participación de vecinos	0	1	2	3	4	5	7	8
Privacidad en la vivienda	0	1	2	3	4	5	7	8

4. ¿Qué problemáticas identifica en el barrio?

M

Camino en mal estado

Viviendas en mal estado

Inseguridad/Delincuencia

Falta de alumbrado

Acceso a electricidad

Acceso a alcantarillado

Acceso a agua potable

Falta de centros de salud

Falta de centros de educación

Drogas y alcoholismo

Violencia intrafamiliar

Otra: _____ N/S N/R

5. ¿Cuáles de las siguientes ventajas tiene el barrio?

M

Camino en buen estado

Medio ambiente agradable

Hay espacios para socializar

Buenas relaciones entre vecinos

Buena organización comunitaria

Hay buenos liderazgos

Barrio con buena reputación

Hay muchos servicios básicos

Hay muchos comercios

Otra: _____

No sabe

No responde

E. Vida cotidiana

1. Generalmente ¿Dónde realiza las siguientes actividades cotidianas?

T₂

	No lo hace	En mi casa	Casa de otro	En áreas comunes del barrio	En barrios cercanos	En "malles"	En mercados	N/S	N/R
1. Compra de alimentos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
2. Compra de mercadería varia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
3. Hacer deporte o actividad física	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
4. Jugar con hijos/nietos/hermanos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
5. Recibir atención médica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
6. Comprar medicamentos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
7. Comprar regalos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
8. Comprar el periódico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
9. Pagar cuentas y trámites bancarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
10. Reuniones con amigos/familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8

2. ¿Con qué frecuencia usa los siguientes espacios para actividades sociales (reuniones/convivios/juegos/pláticas)?

T₃

	Nunca	Una vez al mes	Una vez a la semana	Todos o casi todos los días	N/S	N/R
1. Campo de fútbol	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
2. Parquecito (al lado del kínder)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
3. Centro Comunal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
4. Calle donde vivo (frente a la casa)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
5. Iglesias dentro del barrio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
6. Centros educativos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
7. Otros lugares en barrios cercanos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
8. Centros comerciales ("malles")	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8
9. Otros parques de la ciudad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7	8

F. Sociabilidad, confianza y redes

1. ¿Cuántas familias cree que viven hoy en el barrio? _____ familias/casas

2. ¿Considera que es fácil conocer a sus vecinos? Sí Más o menos No 😞 N/S N/R

3. ¿Considera que sus vecinos son respetuosos? Sí Más o menos No 😞 N/S N/R

4. ¿Considera que sus vecinos son sociables? Sí Más o menos No 😞 N/S N/R

5. ¿Cree que sus vecinos son entrometidos? Sí Más o menos No 😞 N/S N/R

6. Aproximadamente ¿a cuántos vecinos conoce de nombre? _____ vecinos

7. Aproximadamente ¿a cuántos vecinos considera AMIGOS? _____ vecinos

8. Aproximadamente ¿cuántos vecinos son compañeros de trabajo? _____ vecinos

T₁ 9. En general y pensando en todo el barrio, en una escala de 0 a 5, en donde 0 es Nada y 5 es Mucho, ¿cuánto confía usted en sus vecinos?

M 10. ¿Dónde viven los vecinos en los que más confía?
 Pegado o frente a la casa A varias cuadras Otro: _____
 En el mismo bloque (pero no pegado) Al otro extremo del barrio No sabe No responde

11. Pensando en el tiempo entre agosto del año pasado hasta hoy (6 meses) ¿Con qué frecuencia ha realizado las siguientes acciones y actividades DENTRO DEL BARRIO?

	Nunca	1 – 2 veces	2 – 6 veces	Más de 6 veces	N/S	N/R
1. Visitado la casa de algún vecino	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
2. Recibido visitas de VECINOS	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
3. Recibido visitas de familia que vive en el barrio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
4. Recibido familia que NO vive en el barrio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
5. Pedir dinero prestado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
6. Dar dinero prestado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
7. Recibir fiado algún servicio o cosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
8. Dar fiado algún servicio o producto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
9. Pedir prestado utensilios/herramientas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
10. Prestar utensilios/herramientas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
11. Pedir que cuiden a los niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
12. Cuidar niños de otras familias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
13. Compartir transporte con algún vecino	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
14. Cocinar junto con algún vecino	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
15. Recibido ayuda para arreglos de la casa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
16. Ayudado a conseguir trabajo a algún vecino	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
17. Recibido apoyo emocional por vecinos en momentos difíciles	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>
18. Dado apoyo emocional a algún vecinos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="8"/>

12. ¿Tiene más familia dentro del barrio? Sí No 😞 N/S N/R

12.1 ¿Dónde vive esa familia?

Pegado o frente a la casa A varias cuadras Otro: _____
 En el mismo bloque (pero no pegado) Al otro extremo del barrio 😞 No sabe No responde

13. Si necesita pedir ayuda o un favor ¿conoce gente a quién pueda acudir que tenga alguna de los siguientes trabajos/oficios/profesiones?

	Sí	No	N/S	N/R
1. Un gerente o directivo de empresa o negocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 8
2. Un profesional universitario (ing./dr./Arq./Abogado)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 8
3. Empleado de una empresa o funcionario público	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 8
4. Trabajador de comercios o servicios (vendedor/taxista/cajero/mesero)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 8
5. Un obrero calificado (trabajador de alguna industria o fábrica, maestro de construcción)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 8
6. Agricultor y/o obrero poco calificado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 8

T₁ 14. Después de ser ayudado o recibir un favor, en una escala de 0 a 5 ¿qué tan importantes considera que son las siguientes acciones?

Dar las gracias Dar un detalle de agradecimiento inmediato Pagar (con dinero) la ayuda en cuanto se pueda hacer
 Estar a la disposición de ayudar a esa persona cuando lo necesite Ayudar a cualquiera que lo necesite 😞 N/S N/R

G. Organización y participación

1. ¿Qué organizaciones INTERNAS conoce que existen en el barrio?

(M) Patronato Junta de Padres de Familia
 Junta de Aguas Varios Comités
 Grupos Religiosos 😞 No sabe
 Grupos deportivos No responde
 Otra: _____

2. ¿En cuáles de ellas, usted o un miembro de su familia participa?

(M) Patronato Junta de Padres de Familia
 Junta de Aguas Varios Comités
 Grupos Religiosos Grupos deportivos
 Otra: _____
 No participa
 No responde

2A SI PARTICIPA:

2A.1 ¿Con que frecuencia participa?

Todas las semanas
 Todos los meses
 Solo cuando hay proyectos en proceso
 Otra: _____
 😞 N/S N/R

2A.2 ¿En qué consiste su participación?

Comité Organizador(a)
 Mano de obra
 Apoyo económico (pago)
 Asisto para informarme
 Otra: _____
 😞 N/S N/R

2A.3 ¿Qué mecanismos de comunicación utilizan?

Llamadas
 Boca en boca Mensajes/whatsapp
 Afiches o volantes
 Otra: _____ N/S N/R

2.4 ¿Cree que funcionan?

Sí Más o menos No
 N/S N/R

2B SI NO PARTICIPA:

M 2B.1 ¿Por qué motivos no participan?

No me gusta lo que hacen Falta de tiempo Otro: _____
No todos trabajan igual Hay conflictos 😞 No sabe No responde

3. ¿Qué tipo de proyectos conoce que han sido liderados y/o gestionados desde organizaciones internas del barrio?

M Mejoras en calles y accesos P. Deportivos Proyectos de alumbrado 😞 No sabe
Proyectos de viviendas P. De parques Proyectos de letrinas o pozos sépticos No responde
Proyectos de electricidad Proyectos de agua potable Otros: _____

4. En cuanto a los objetivos de los proyectos ¿Cómo considera que han sido en general?

Exitosos Medio exitosos A penas cumplen un poco el objetivo Fracaso 😞 N/S N/R

M 5. ¿Considera que hubieron alguno de los siguientes problemas en dichos proyectos?

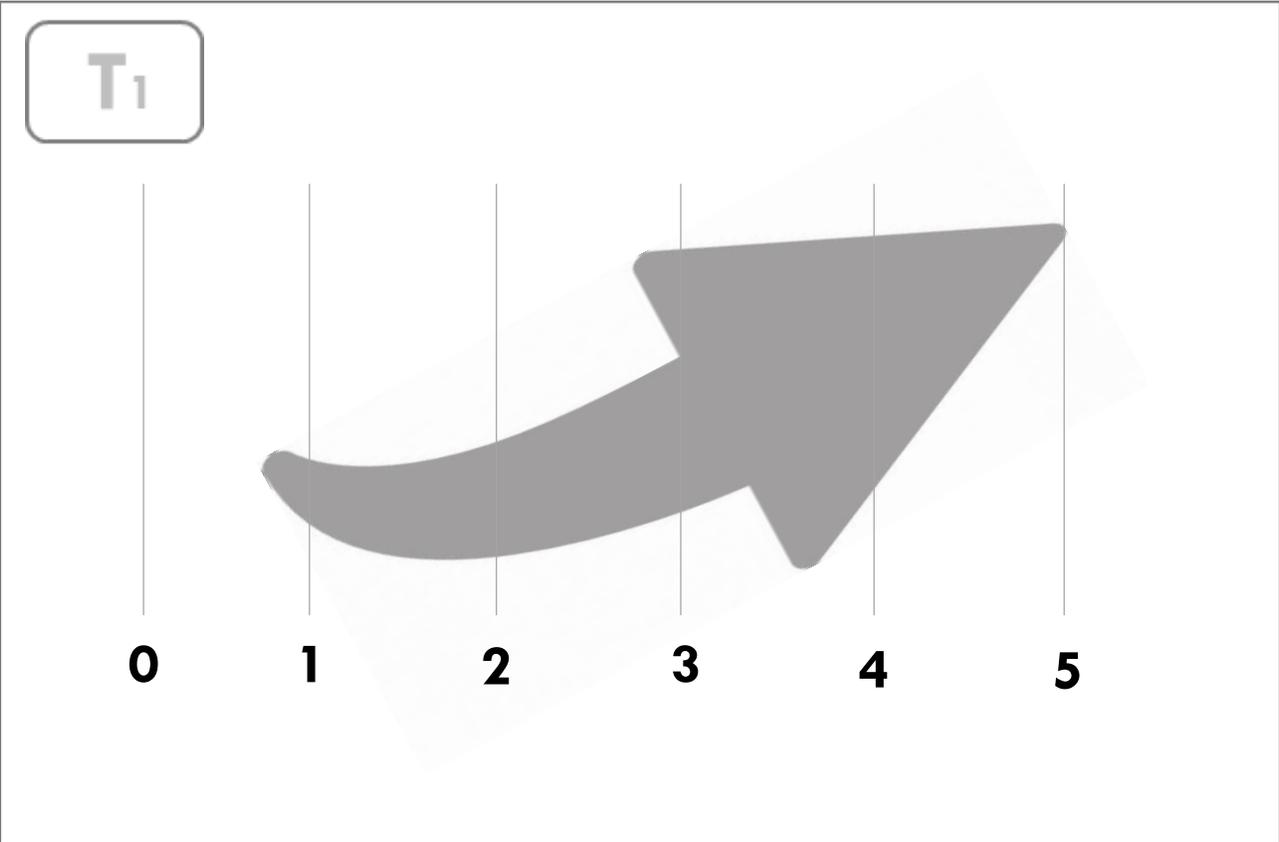
Desinformación Problemas con manejo de dinero
Mala organización Faltó apoyo técnico
Poco compromiso de vecinos El apoyo que se había gestionado no llegó
No todos se benefician igual 😞 No sabe
Baja calidad de materiales No responde
Otro: _____

6. Si le solicitan su ayuda, en una escala de 0 a 5 ¿Qué tan dispuesto está en colaborar con los siguientes grupos? T₁

Familiares que viven en el barrio TECHO
Vecino de al lado Iglesias
Vecino de más confianza Centros
Instituciones de gobierno (Alcaldía/ENEE/SANAA) Educativos
Junta de Aguas Patronato
Otra: _____ 😞 No sabe
No responde

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Tarjetas auxiliares para realizar la encuesta



T₂



No lo hace En mi casa



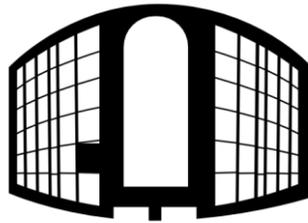
Casa de otro



En áreas
comunes del



En barrios
cercanos



En centros
comerciales
(Mall)



En mercados

T₃

Nunca

1 vez al
mes

1 vez a
la
semana

Todos o
casi
todos
los días

**Agradecimiento a los voluntarios que
realizaron las encuestas:**

Jafet Meza

Rafael López

Karen Paz

Ana Mendoza

Rafael Urquía

Fernando Alvarado

Karen Arteaga

Melina Torres

Herminio Ortega

Cindy García

Zonia Franco

Junior Reyes

Kimberlyn Maradiaga

Carlos Osorio

B.1 RESUMEN ENTREVISTAS

El siguiente cuadro presenta algunos detalles de las entrevistas realizadas. Se aclara que no se consideró importante el perfil de las personas entrevistadas pues interesaba más el discurso institucional y la experiencia de los procesos institucionales relatados por ellos.

<u>ACTORES</u>	<u>INSTITUCIÓN</u>	<u>FECHA</u>	<u>DURACIÓN</u>
Actor Clave del barrio 1	● Patronato	● 04 de marzo	● 45 minutos
Actor Clave del barrio 2	● Junta de Aguas	● 04 de marzo	● 60 minutos
Representante de TECHO	● TECHO.	● 01 de marzo	● 48 minutos
Ex-voluntaria de TECHO	● Independiente	● 27 de febrero	● 45 minutos
Representante DBD	● SANAA	● 19 de febrero	● 43 minutos
Representante GAT	● AMDC	● 02 de marzo	● 36 minutos
Representante FOSODE	● ENEE	● 26 de febrero	● 18 minutos
Representante SEDIS*	● SEDIS	● 27 de febrero	● 33 minutos

*Único entrevistado que no permitió la grabación de la entrevista por lo que no se cita textualmente la información brindada por este representante.

B.2 PAUTAS DE ENTREVISTAS

Las entrevistas, al ser realizadas a actores de diversas instituciones u organismos tuvieron una estructura común pero las preguntas variaron dependiendo del ámbito de trabajo de la institución y el desarrollo de la última sección dependía de si ya existía participación o conocimiento del caso particular del barrio Santa Clara. La estructura base fue la siguiente:

1. Informalidad

- ¿Reconoce la institución a las comunidades que habitan en barrios informales en la ciudad?
- ¿Por cuáles características un barrio es reconocido como informal?
- ¿Existe una base de datos que cuantifique y califique a estos barrios?

2. Trabajo con barrios informales

- ¿La institución cuenta con programas donde se trabaje con las comunidades en estos barrios?
- ¿Qué requisitos debe cumplir una comunidad para que ustedes trabajen con ellos en esos barrios?
- ¿Hay un sistema o proceso a través del cual se decida trabajar o no en un barrio?
- ¿Quiénes asumen los costos de los proyectos?
- ¿La colaboración es puntual (corto plazo) o se hace un seguimiento a mediano/largo plazo?
- ¿Cómo buscan que sea la participación de la comunidad para esos proyectos? (Por ejemplo a través de representantes, ustedes estar presentes en asambleas, a través de comités bien diferenciados)

3. Obstáculos

- ¿Por qué motivos la institución jamás entraría a trabajar en un barrio informal?
- ¿Existen recursos suficientes (dinero/personal/herramientas) para acceder y trabajar de manera eficiente en estos barrios?
- ¿Qué condiciones harían que la institución se retirara a pesar de haber iniciado un proyecto?

4. Sobre el barrio Santa Clara

- ¿Han existido/existen proyectos en conjunto con la comunidad del barrio Santa Clara?
- ¿Cómo ha sido la gestión de esos proyectos? ¿Quiénes han tenido la iniciativa?
- ¿Cómo fue la experiencia de ese trabajo conjunto?
- ¿Cómo fue la dinámica de organización que tuvo el barrio?
- ¿Qué fortalezas y debilidades encontró en la organización barrial?
- ¿Volverían a trabajar con esta comunidad? ¿Por qué?

Por su lado, las entrevistas realizadas a actores internos se enfocaron en los procesos y proyectos de infraestructuras reconocidos antes de la entrevista, y por el tipo de participación que habían tenido los entrevistados el resultado fue la elaboración de entrevistas menos estructuradas, pero enfocadas en las siguientes temáticas:

Actor interno 1

- Historia del barrio y relación con el dueño.
- Proceso de venta de lotes e inserción en la comunidad.
- Participación y dinámicas de gestión de proyectos.
- Experiencia en el desarrollo de proyectos.

Actor interno 2

- Historia del barrio.
- Tipo de participación y dinámicas de gestión de proyectos (Junta de Aguas)
- Experiencia en el desarrollo de proyectos.
- Percepción como habitante sobre la organización interna y dinámicas sociales



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Documento de Consentimiento Informado para Entrevistas

Incidencia del Capital Social Comunitario en los procesos de consolidación
barrial en un contexto de informalidad Barrio Santa Clara.

Usted ha sido invitado a participar en la investigación sobre **Incidencia del Capital Social Comunitario en los procesos de Consolidación Barrial en un contexto de Informalidad** a llevarse a cabo en el Barrio Santa Clara. Esta investigación es un trabajo realizado por una estudiante del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile y busca conocer la historia del barrio, sus procesos de crecimiento, la vida cotidiana y vida social que tienen dentro del barrio y generar conocimiento que sirva para mejorar estrategias de trabajo conjunto con barrios en situación de informalidad.

Para complementar el contexto sobre la informalidad en el Municipio Distrito Central y conocer los alcances que las organizaciones comunitarias dentro de los barrios informales son capaces de tener en materia de acceso a los servicios básicos, las entrevistas con actores de diferentes instituciones tienen por objetivo conocer el trabajo que las mismas pueden llegar a realizar junto con estas comunidades y bajo qué condiciones.

Información importante que usted debe conocer como participante de la entrevista

Sobre su participación

Su participación es voluntaria. Usted puede no responder algunas preguntas si así lo desea. La entrevista será grabada en audio solo **bajo su consentimiento previo**. Si está de acuerdo con grabar la entrevista en audio por favor firme aquí: _____

Uso de la información

Esta es una investigación académica que será evaluada posteriormente por un grupo de académicos, por ello toda la información recabada debe poder ser verificada. Para ello se le solicita la información de contacto, pero **esa información de contacto NO será publicada y usted permanecerá en anonimato.**

Para recibir más información

Si necesita más información usted puede contactar con la investigadora responsable, **Ixchel Ayes** al número 8843 8156 y al correo electrónico: **iayes@uc.cl**

El proyecto está respaldado por un profesor que guía el proceso y los aspectos éticos de la investigación.

- He leído, se me explicó y he entendido de qué se trata la investigación.
- Entiendo que la información servirá para generar conocimiento con un proceso académico.
- Con mi firma expreso estar de acuerdo en participar de manera voluntaria en esta entrevista y sé que no podrá ser publicada ninguna información que me identifique personalmente a mí o a mi familia sin mi consentimiento previo.
- He recibido copia de este consentimiento.

Firma Investigadora

Nombre Participante

Firma Participante

____ / ____ / 2018

Fecha